



BOLETÍN OFICIAL DEL
Arzobispado
de Burgos

Tomo 161 / N.º 1 / Enero 2019

BOLETIN ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Tomo 161 – Núm. 1

Enero 2019

Dirección y Administración
CASA DE LA IGLESIA

El Arzobispo

Mensajes



I

ADVIENTO: CAMINAR ATENTOS, VIGILANTES Y ESPERANZADOS

(2-12-2018)

Comenzamos hoy el camino del Adviento que culminará en la Navidad. El Adviento es un tiempo de gracia y de esperanza, de vigilancia y espera. Un año más evocamos y actualizamos que el Señor viene, se hace uno de nosotros. Y debemos prepararnos. Jesucristo se manifiesta y desvela la grandeza de un misterio que ha cambiado la historia y que sigue iluminando hoy el camino de toda la humanidad.

El Adviento, en palabras del Papa Francisco, «es el tiempo que se nos da para acoger al Señor que viene a nuestro encuentro, también para ve-

rificar nuestro deseo de Dios, para mirar hacia adelante y prepararnos para el regreso de Cristo..., viviendo atentos, vigilantes y esperanzados. La persona que está atenta es la que, en el ruido del mundo, no se deja llevar por la distracción o la superficialidad, sino que vive de modo pleno y consciente, con una preocupación dirigida en primer lugar a los demás... La persona vigilante es la que acoge la invitación a velar, es decir, a no dejarse abrumar por el sueño del desánimo, la falta de esperanza, la desilusión; ...estar atentos, alerta y esperanzados son las condiciones para permitir a Dios irrumpir en nuestras vidas».

El tiempo del Adviento debe suscitar en nuestro corazón de Iglesia diocesana esa esperanza viva, de profundas raíces bíblicas. El Adviento nos sitúa ante el rostro amoroso de Dios que quiere transmitirnos en su Hijo, Jesucristo, su mensaje de salvación y de amor, convirtiéndose así en nuestra auténtica esperanza. Al igual que ocurría en los primeros tiempos del cristianismo, la Iglesia hoy ha de ser portadora y sembradora de una «nueva esperanza». Para ello hemos de procurar vivir y comunicar lo genuino de nuestro vivir esperanzados. En realidad, si falta Dios, falla la esperanza. Todo pierde sentido... Pero nadie está excluido de la esperanza de la Vida, del Amor de Dios; y la Iglesia está invitada a anunciarlo y a despertar por todas partes esa esperanza.

Comencemos hoy el Adviento, despertando en nuestro interior la esperanza y la espera del DIOS QUE VIENE. La tradición de la Iglesia siempre ha contemplado su venida en tres momentos: el acontecimiento de Belén, en referencia al pasado; la venida gloriosa al final de la historia, mirando al futuro; y la venida en el presente, que tiene lugar en la vida y en el corazón de los creyentes como una “encarnación espiritual”, según la feliz expresión del Papa Benedicto XVI. La Palabra de Dios que se nos regala en la liturgia de los próximos domingos de Adviento, nos urge a que preparemos los caminos y reavivemos nuestra esperanza en el Señor que está viniendo.

En el primer domingo, se describen, con términos apocalípticos, los signos que precederán el fin de los tiempos: entonces «veremos al Hijo del hombre venir en una nube con gran poder y gloria», y por ello se nos dice: «levantaos, alzad la cabeza, se acerca vuestra liberación» (Lc 21,27s.), para que crezca nuestra esperanza en la plenitud de vida definitiva.

En el segundo, la voz de Juan el Bautista nos llama a la conversión para preparar el camino del Señor y fortalecer nuestro vivir esperanzado, cuando anuncia que «toda carne verá la salvación de Dios» (Lc 3,6).

El tercero nos convoca a una esperanza comprometida –¿qué debemos hacer?– porque Juan nos invita también a nosotros a llevar una vida digna y solidaria con los demás, pues hemos recibido el bautismo no con agua sino «con Espíritu Santo y fuego» (Lc 3,16), y San Pablo nos urge a vivir y a dar razón de nuestra esperanza desde la alegría del Evangelio (Flp 4,5s.).

Y el cuarto domingo, ya a las puertas del día de Navidad, nos acerca a María, Virgen de la Esperanza. Ella nos invita a celebrar la Navidad con su misma actitud: humilde, agradecida, abierta a la voluntad del Señor; y siempre en camino hacia las necesidades de los demás llevando entrañablemente a Jesús, Evangelio de esperanza para el mundo (cf. Lc 1,39-45).

El Señor está cerca. Él viene a nuestro encuentro, para que nos encontremos con Él. Y para que cada uno podamos llevar a otros la esperanza y la alegría de la buena Noticia que celebramos en Navidad. Hoy os invito a que os preguntéis en algún momento: ¿Como quiero vivir este Adviento...?, ¿...en la familia, en el trabajo, en relación con Dios y con los demás...?

El Señor está cerca. ¡Ven, Señor Jesús!

II

40 AÑOS DE LA CONSTITUCIÓN

(9-12-2018)

El pasado 6 de diciembre celebrábamos el cuarenta aniversario de nuestra Constitución. Permitidme que hoy comparta con vosotros algunas reflexiones, al hilo de este tema. Porque la Iglesia, como dice el Concilio Vaticano II, «se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia» y «nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón» (GS 1). La Constitución ha sido un hito importante en nuestra historia reciente, fruto del consenso y de la generosidad de todos, donde confluyeron diferentes y legítimas sensibilidades, y que nos ha permitido convivir y superar pacíficamente los lógicos conflictos de la convivencia. Como dijimos los Obispos españoles, la Constitución de 1978 «ha propiciado años de estabilidad y prosperidad, con las excepciones de las tensiones normales de una democracia moderna» y solo fue posible «sobre el trasfondo espiritual de la reconciliación, basada en el consenso de todas las fuerzas políticas». En una nueva sociedad española, caracterizada por ser democrática, pluralista y laica, la Constitución sirvió para sellar la necesaria reconciliación de los españoles y sigue siendo un punto de convergencia válido para nuestro próximo futuro.

Es bueno que, al conmemorar hoy nuestra Ley de leyes, aprobada por las Cortes y por los ciudadanos, valoremos también el papel de quienes hicieron posible la transición de la etapa anterior al sistema democrático que disfrutamos. Entre ellos, aparte de los que habitualmente se señalan, es justo reconocer el papel fundamental que jugó la Iglesia en este proceso. Ciertamente, en momentos en los que a veces se pretende hacer una relectura sesgada de la historia, es necesario poner en valor el esfuerzo insustituible y vi-

tal que la Iglesia realizó por la concordia y la reconciliación. Impulsada por los aires nuevos que emanaron del Concilio Vaticano II, la Iglesia española colaboró eficazmente con su presencia, su formación, su conciencia social y su compromiso en aquel momento estelar de nuestra historia. De ello hoy también nos sentimos orgullosos y queremos presentar aquella aportación a nuestra sociedad como camino para seguir recorriendo.

Hago mías las palabras del presidente de la Conferencia Episcopal en su último discurso a la Asamblea Plenaria: «los católicos estamos satisfechos de haber prestado la ayuda que estaba en nuestras manos, nos sentimos bien integrados en el sistema democrático y es nuestra intención continuar participando, desde nuestra identidad, en la justicia, la solidaridad, la paz, la convivencia y la esperanza de nuestra sociedad. Ni deseamos ponernos medallas, ni queremos ser preteridos». En efecto, la Iglesia aprecia y promueve el sistema democrático porque nos permite superar las lógicas diferencias desde el diálogo, convivir pacíficamente en la diferencia y garantizar mínimamente los derechos de todas las personas para un mejor desarrollo humano integral. Son precisamente estos derechos humanos que expresan la dignidad y centralidad de la persona (de cuya declaración conmemoraremos mañana su 70 aniversario), los que están en la base de nuestro reglamento constitucional.

A veces se nos quiere vincular a los cristianos con etapas pasadas, se nos acusa de no sentirnos cómodos en el sistema democrático y de querer imponer nuestra moral y nuestras normas al conjunto de la sociedad. De esta manera se nos relega explícita o implícitamente al ámbito de lo privado desde un laicismo trasnochado y nada integrador. Es urgente, en ese clima, reivindicar en la democracia una sana laicidad, el debido respeto al pluralismo y a la libertad religiosa y una provechosa participación de todos que nos enriquezca mutuamente y posibilite un fundamento ético sólido para el conjunto de las leyes y de la convivencia.

La Constitución fue posible por el diálogo y el entendimiento desde un único objetivo: la búsqueda del bien común. Es este principio el que puede dar sentido, orientar y fundamentar el actuar político. Quizás sería bueno recuperar y cultivar este espíritu en las actuales circunstancias, que nos permita superar la confrontación y ayude a revalorizar el actuar político que bien entendido es, como dice el Papa Francisco, «una de las formas más altas de la caridad» porque busca precisamente ese bien común para todos y especialmente para quienes más lo necesitan. Sin duda que la participación de los laicos cristianos en estos compromisos sociopolíticos, con la luz de la enseñanza social de la Iglesia, como lo fue hace cuarenta años, podrá contribuir positivamente, también hoy, en este necesario empeño comunitario. Porque la misión de la Iglesia «entidad social visible y comunidad espiritual», es la de ser y actuar como fermento y como alma de la sociedad, que debe renovarse en Cristo y transformarse en familia de Dios (GS, 40).

III

LA «HUMANAE VITAE», UN MENSAJE IMPORTANTE Y ACTUAL

(16-12-2018)

Se ha celebrado este año el 50 aniversario de la publicación de la Encíclica *Humanae Vitae*, del Papa Pablo VI, recientemente canonizado por el Papa Francisco. Es un doble motivo para recordar en esta reflexión de hoy tanto al documento como a su autor, viendo el sentido de la Encíclica, en la que se trata el tema de la regulación natural de la natalidad, y su valor en la actualidad.

«El gravísimo deber de transmitir la vida humana» es el punto de partida de la Encíclica y el motivo de la intervención por parte del Magisterio de la Iglesia. La transmisión de la vida humana es un acto de tanta trascendencia que no puede quedar al margen de los criterios morales, ni expuesta al capricho de los individuos o a las conveniencias de grupos ideológicos. Recientemente los medios de comunicación se han hecho eco de investigaciones científicas que plantean en toda su crudeza el alcance y la gravedad de intervenir artificialmente en los procesos y en las estructuras mismas de la vida. Por eso las reacciones han sido de preocupación y mayoritariamente negativas.

San Pablo VI se encontró en su tiempo con otros debates y controversias. En base a argumentos de carácter sociológico y filosófico eran muchas las opiniones que justificaban los métodos artificiales del control de nacimientos o la interrupción directa del proceso generador de la vida ya iniciado: «*El hombre, dice la Encíclica, ha llevado a cabo progresos estupendos en el dominio y en la organización racional de las fuerzas de la naturaleza, de modo que tiende a extender ese dominio a su mismo ser global: al cuerpo, a la vida psíquica, a la vida social y hasta las leyes que regulan la transmisión de la vida*» (HV, 2).

El Papa era consciente, como él mismo indica, del rechazo que iba a provocar su toma de postura en amplios sectores de la opinión pública. No obstante, consciente de que la transmisión de la vida no puede ser banalizada, reafirma las normas morales que la Iglesia ha mantenido desde siempre sobre el matrimonio y la familia y afirma que, «*al defender la moral conyugal en su integridad, la Iglesia sabe que contribuye a la instauración de una civilización verdaderamente humana*» (VH, 18). Estos principios morales afectan a la concepción de la vida y del ser humano: la generación de una nueva vida no es una simple efusión del instinto o del sentimiento. El amor conyugal, porque es fecundo, está abierto a la vida, al surgimiento de nuevas vidas; debe, por ello, ser entendido y vivido a la

luz de Dios, que es Amor, como colaboración de los esposos para que se realice en la humanidad ese designio de amor.

Los esposos, por tanto, deben respetar la naturaleza y la finalidad del acto matrimonial, en coherencia con la intención creadora de Dios, sin alterar artificialmente el ritmo natural de fecundidad. Los debates actuales sobre la «producción artificial de vida humana» advierten de los riesgos y peligros que ello lleva consigo. La generación de vida humana en el seno del matrimonio no puede tampoco quedar al margen. La paternidad responsable ha de asumir estos criterios y hacer de la familia una intimidad conyugal de vida y amor.

El Papa Francisco, reconociendo que la acción pastoral debe estar muy atenta a la situación de cada persona, nos anima a redescubrir hoy el mensaje de la *Humanae Vitae*, y reconoce en Pablo VI su «genialidad profética», pues tuvo el coraje de ir contracorriente y de alertar sobre las consecuencias que tendría el uso de métodos anticonceptivos: abrir el camino a la infidelidad conyugal, a la degradación general de la moralidad, al desprecio de la disciplina, al sometimiento ante «colonizaciones ideológicas que buscan destruir la familia».

La *Humanae Vitae* suscitó en su momento fuertes incomprensiones, polémicas y hasta rechazos. Ahora, en un escenario distinto pero con nuevas amenazas contra la vida humana y contra la familia, debe ser releída y repensada con mayor serenidad. Su interpelación profética debería ayudarnos a comprometernos en la defensa de la vida humana, de la paternidad responsable, del amor conyugal, de la educación afectivo-sexual de los hijos, y de la vivencia de la familia como comunicadora y cuidadora generosa de la vida según el plan de Dios.

IV

LA NAVIDAD, ACONTECIMIENTO DE GRACIA Y AMOR DE DIOS

(23-12-2018)

Hace cuatro domingos comenzábamos el Adviento y os invitaba a caminar atentos y esperanzados hacia la Navidad. Hoy ya llegamos al umbral de esta fiesta tan hermosa, y sobre todo tan importante para todos los cristianos. Es la víspera de la Nochebuena y os invito a que juntos nos abramos al acontecimiento de Belén que en este año 2018 vuelve a suceder. Porque la Navidad no es un hecho del pasado: es un acontecimiento de gracia y de amor de Dios; es la Buena Noticia, que se perpetúa

en el tiempo y vuelve año tras año para decirnos que Dios quiere entrar en nuestras vidas: «*Estoy a la puerta y llamo, dice el Señor; si alguien escucha mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él, y él conmigo*» (Ap. 3, 20).

Mañana entonaremos el Gloria de manera especial en nuestras celebraciones, como gozosa expresión de alegría y de alabanza a nuestro Dios: «Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres que Él ama». Porque el misterio de la Navidad, entendido bíblicamente, encierra el plan de salvación por el que Dios nos ha ido manifestando la expresión más sublime y misericordiosa de su amor a la humanidad. Como recordaba Benedicto XVI, «insertado al inicio de la celebración eucarística, el Gloria quiere subrayar la continuidad que existe entre el nacimiento y la muerte de Cristo, entre la Navidad y la Pascua, aspectos inseparables del único y mismo misterio de salvación».

Estos días vemos las calles iluminadas, las casas adornadas, los comercios engalanados, la música en las calles..., todo nos habla de la Navidad que llega. Son signos navideños que se han ido incorporando en nuestros contextos culturales; y corremos el riesgo de dejarnos seducir por estas celebraciones con minúsculas que se encargan de reducir a la mínima expresión el contenido real de lo que estamos conmemorando. Pero la hermosa tradición de representar el nacimiento de Cristo nos acerca al Misterio de Belén y expresa lo entrañable de estas fiestas cristianas. Tanto en la ciudad como en muchas parroquias de Burgos he podido comprobar estos últimos días con cuánta dedicación, esmero y cariño habéis preparado vuestras casas y vuestros pueblos para que se perciba el ambiente festivo y se mantenga vivo el sentido profundo de la Navidad.

El Papa Francisco nos ha ofrecido recientemente algunas reflexiones, que he hago mías, sobre el árbol y sobre el pesebre, elementos ambos tan incorporados al paisaje navideño: «Que el pesebre y el árbol, símbolos fascinantes de la Navidad, puedan llevar en las familias y en los lugares de reunión un reflejo de la luz y de la ternura de Dios, para ayudar a todos a vivir la fiesta del nacimiento de Jesús», porque «nos hablan de la Navidad y nos ayudan a contemplar el misterio de Dios hecho hombre para ser cercano a cada uno de nosotros».

El árbol de Navidad con sus luces, «nos recuerda que Jesús es la luz del mundo, la luz del alma que aleja las oscuridades y hace espacio al perdón». Este signo de la luz, «simboliza a Dios que con el nacimiento de su Hijo Jesús ha bajado hasta el hombre para alzarlo hacia sí y elevarlo sobre las tinieblas del egoísmo y del pecado». Por otro lado el pesebre «habla, desde su pobreza, de la sencillez, la pequeñez y también la fragilidad con la que Dios se ha mostrado con el nacimiento de Jesús en la precariedad de Belén». El Niño Jesús, «Hijo de Dios y nuestro Salvador, que colocamos

en el pesebre, es Santo en pobreza, pequeñez, sencillez, humildad». «Dios Niño irradia luz en la humildad del pesebre» para que seamos también «testigos de humildad, ternura y bondad».

Con este mensaje quiero animaros a todos, católicos y burgaleses de buena voluntad, a vivir un verdadero clima navideño. El Niño que vemos en el portal es Dios mismo que se ha hecho hombre para mostrarnos cuánto nos quiere, cuánto nos ama; para darnos esperanza, para decirnos que nunca estamos solos. Ese saber acercarse a toda la humanidad por parte de Dios, se convierte para nosotros en un reto que debemos prolongar estas navidades para acercarnos también nosotros a las necesidades de los demás. Miremos a nuestro alrededor, pensemos en alguien que necesite alguna ayuda o cercanía... y vivamos la Navidad desde la sencillez y solidaridad con los más necesitados.

Navidad es un acontecimiento de gracia y de amor de Dios. Dios está con nosotros. Pidámosle para todo el mundo la bondad, la misericordia y la ternura que contemplamos en el Portal. ¡Os deseo de corazón una santa y feliz Navidad!

V

FELIZ AÑO DE ESPERANZA Y PAZ

(30-12-2018)

Estamos hoy a las puertas del nuevo año, y quiero empezar felicitándoos con las palabras de bendición que se recogen en la primera lectura de la Misa del día 1º: *“El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor te muestre su rostro y te conceda la paz”* (Núm 6, 24-26). Me uno así al saludo, felicitación y buenos deseos que se repiten e intercambian entre nosotros estos días, y que también hago hoy especialmente míos. No se trata, lo sabéis bien, de un saludo protocolario, sino que alberga un hondo deseo para todos y cada uno de paz, felicidad y gozo profundo. Una alegría que nace, como somos conscientes especialmente en este tiempo navideño, del encuentro con Jesús que ha plantado su tienda entre nosotros, fortalece nuestro peregrinar y derrama su misma Vida en nuestra vida.

Damos gracias a Dios por el año 2018 que termina. Guardaremos, sin duda, en nuestra retina los mejores acontecimientos de lo que el Señor nos ha regalado durante este año. Se trata de un tiempo de gracia para todos. Como Iglesia diocesana hemos seguido caminando bajo la senda de nuestro Plan Diocesano de Pastoral. Con agradecimiento también yo guardo en mi corazón tantos momentos en los que nos hemos encontrado sintiéndo-

nos “discípulos misioneros”: momentos de oración, reflexión, fiesta y comunión en mis continuas visitas pastorales, en los encuentros diocesanos, en la celebración de mis bodas de oro sacerdotales, en los eventos del VIII Centenario de la Catedral, en la sencillez del discurrir y el acompañamiento de cada jornada...

El 1º de enero, además de sellar el inicio de un nuevo año, está marcado también por la celebración de la Jornada Mundial de la Paz. ¿Qué mejor deseo para el nuevo año que sea un año de esperanza y paz para cada persona, para cada familia, para cada comunidad, para cada país, para cada continente? Una paz que, además de ser don de Dios, se tiene que ir construyendo poco a poco, porque es un trabajo complejo y laborioso que requiere el concurso de todos.

El papa Francisco, a fin de ir contribuyendo a esa cultura de la paz, nos ha escrito un hermoso discurso que os invito a leer en cuanto podáis. Lleva por título: “La buena política está al servicio de la paz”. Su interés es todavía mayor en nuestro caso particular, cuando existe tanta desafección a la política, especialmente en los jóvenes, abundan los casos de malas prácticas políticas, preocupan los nacionalismos, crecen actitudes radicales, o nos disponemos a celebrar diversas convocatorias electorales durante este nuevo año...

Por lo tanto, animar, fomentar y educar en una buena política se convierte hoy en un enorme desafío en nuestras sociedades, del que los cristianos no podemos permanecer al margen. Una política al servicio de los derechos humanos y de la paz únicamente se consolida si se edifica desde el ejercicio de la caridad y las virtudes humanas. Como dice el Papa Francisco: “La política, si se lleva a cabo en el respeto fundamental de la vida, la libertad y la dignidad de las personas, puede convertirse verdaderamente en una forma eminente de la caridad”. Y es que estamos convencidos de que la política es un medio hoy muy importante para trabajar por la construcción de una sociedad más justa, pero que ha de ser motivado únicamente por el espíritu de servicio en la búsqueda del bien común.

Gracias a Dios este espíritu sigue moviendo a muchos hombres y mujeres que desempeñan esta tarea con enorme celo y rectitud. Sus testimonios ciertamente permanecen silenciosos, pero son imprescindibles para el sostenimiento de nuestra sociedad. Ellos nos hablan de escucha, de coherencia, de credibilidad, de bien común, de apertura, de consenso, de eficacia, de compromiso... Frente a los muchos vicios de la política, su presencia fomenta la participación y la confianza que están en la base de la buena política. En este sentido hacemos también nuestra la oración del Papa Francisco: “¡Ruego al Señor que nos regale más políticos a quienes les duela de verdad la sociedad, el pueblo, la vida de los pobres!” (EG 205).

El primer día del año la Iglesia celebra también la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios. Nos ponemos con sencilla confianza bajo su amparo y protección maternal y le confiamos el nuevo año, nuestra comunidad diocesana, la sociedad burgalesa... ¡¡Santa María, Reina de la Paz, ruega por nosotros!!

I

DECRETO POR EL QUE SE DESACRALIZA LA IGLESIA DE LA GRANJA DE PINILLA DE ARLANZA

FIDEL HERRÁEZ VEGAS
ARZOBISPO DE BURGOS

La regulación y ordenación de la liturgia y de los lugares sagrados corresponde al Obispo diocesano a tenor de los CC. 375; 381; 838,1 y 4. Más en concreto, el C. 1313 dice lo siguiente: “*La autoridad eclesiástica ejerce libremente sus poderes y funciones en los lugares sagrados*”.

Teniendo en cuenta que la propiedad de la iglesia de San Sebastián, sita en la Granja de Pinilla de Arlanza, por sentencia judicial firme, corresponde a D^a Carmen Escolar Plaza,

Consultados los organismos competentes, consideramos que no se dan ya en dicha iglesia las condiciones requeridas para el culto y bien de ninguna comunidad, como ocurría hasta ahora y para lo cual fue constituida.

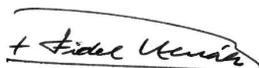
Teniendo en cuenta que la legislación canónica manda que tal edificio no se destine a un uso contrario a lo que le corresponde, según la finalidad para la que fue construido,

Por las presentes

DECRETAMOS

La prohibición de celebrar culto en dicha iglesia, así como la dedicación de la misma a cualquier uso no acorde con la santidad del lugar.

Dado en Burgos, a 18 de diciembre de 2018.



✠ FIDEL HERRÁEZ VEGAS
Arzobispo de Burgos

Por disposición del Sr. Arzobispo



ILDEFONSO ASENJO QUINTANA
Canciller Secretario General

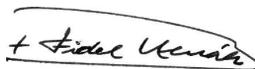
II

DECRETO POR EL QUE SE PRORROGA EL TIEMPO DEL PRESENTE CONSEJO PRESBITERAL

Teniendo en cuenta la propuesta del Consejo de Gobierno, refrendada por el actual Consejo Presbiteral, de prorrogar el tiempo del mismo hasta el inicio del próximo curso 2019-2020 (expira el 1 de marzo de 2019), a fin de hacer coincidir su renovación con los nuevos destinos, tras los nombramientos que se llevarán a cabo a final de curso.

Por el presente decreto, prorrogo el tiempo del Consejo Presbiteral hasta el mes de agosto de 2019.

Dado en Burgos, a 30 de diciembre de 2018.



✠ FIDEL HERRÁEZ VEGAS
Arzobispo de Burgos

Por disposición del Sr. Arzobispo



ILDEFONSO ASENJO QUINTANA
Canciller Secretario General

Agenda del Sr. Arzobispo

DICIEMBRE 2018

- Día 1: Participa en el Encuentro bianual con los Superiores Mayores de CONFER, CLAC y Obispos en Valladolid.
- Día 2: Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Ibeas de Juarros.
- Día 3: Consejo Episcopal. Comida en la Embajada Rusa. Participa en el encuentro abierto del Departamento de Formación Socio-política sobre “La violencia contra la mujer”.
- Día 4: Visitas.
- Día 5: Visitas. Visita pastoral a las MM. Salesas.
- Día 7: Eucaristía por los 50 años de la Catedral nueva en Vitoria. Vigilia de la Inmaculada en San Lesmes.
- Día 8: Preside la Eucaristía de la Inmaculada en la Catedral.
- Día 10: Consejo Episcopal. Preside la Eucaristía con los Sacerdotes que participan en los Ejercicios Espirituales en el Seminario.
- Día 11: Participa en la reunión de las Edades del Hombre en Salamanca. Asiste a la Gala 85 aniversario de la SER.
- Día 12: Visitas. Inauguración del Belén de la Catedral. Visita pastoral MM. Cistercienses de San Bernardo.
- Día 13: Visitas. Preside el Funeral de D. José González Vallejo. Se encuentra con Sindicatos en la Casa de la Iglesia.
- Día 14: Participa en el Patronato del CEU.
- Día 15: Asiste a la Ordenación del Obispo de Ávila.
- Día 16: Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Sasamón.
- Día 17: Consejo Presbiteral. Consejo de Asuntos Económicos.
- Día 18: Consejo Episcopal. Preside la Celebración penitencial en la Catedral.

- Día 19: Visitas. Participa en el Claustro de la Facultad de Teología. Visita pastoral a las MM. Cistercienses de Las Huelgas.
- Día 20: Felicitación y desayuno con periodistas. Visitas. Velada de Navidad en el Seminario.
- Día 21: Patronato del VIII Centenario. Visitas. Participa en el Pregón de Navidad en la Catedral.
- Día 24: Felicitación navideña en la Facultad de Teología. Bendición en las Hermanitas de los Ancianos Desamparados. Cena en la Casa Sacerdotal.
- Día 25: Eucaristía de Nochebuena en la Catedral. Eucaristía de Navidad en la Catedral. Visita a Barrantes.
- Día 28: Visitas. Fiesta del obispillo.
- Día 29: Comida con el Cabildo.
- Día 30: Misa de la Sagrada Familia en la Catedral.

Visita Pastoral

I

VISITA PASTORAL A LA UNIDAD PARROQUIAL DE IBEAS DE JUARROS



Tinieblas de la Sierra



Villamiel de la Sierra



Cueva de Juarros



Ibeas de Juarros



Palazuelos de la Sierra



Espinosa de Juarros



San Millán de Juarros



Cuzcurrita

SÁBADO 24 DE NOVIEMBRE DE 2018

La Visita inicia en Tinieblas de la Sierra. En la misma iglesia mantiene un diálogo con unos vecinos, y agradece su preocupación por la conservación y el cuidado del templo románico. Termina con una oración por los vivos y los difuntos.

Un poco más tarde tiene un encuentro con unos vecinos de Villamiel en una sala del ayuntamiento. Una vecina lee unas palabras de saludo y presentación del pueblo. D. Fidel dialoga con ellos. Tras una oración por los vivos y los difuntos, pasamos a ver el templo parroquial.

Seguidamente mantiene un encuentro con los vecinos de Cueva de Juarros en las antiguas escuelas. El alcalde presenta a D. Fidel todas las iniciativas que el pueblo está llevando a cabo para el arreglo de la ermita de la Virgen del Cerro, a quien tienen mucha devoción (las vecinas rezan todos los días el Rosario). D. Fidel agradece todo lo hecho y anima a seguir adelante.

Al caer el día comienza el encuentro con los vecinos de Ibeas de Juarros en el salón de actos del ayuntamiento. A este acto estaban invitados también los vecinos de Espinosa, Galarde, Villamórico, Zalduendo y Cuzcurrita. Después de un saludo, se presenta al obispo el trabajo del equipo de Cáritas y toda la catequesis. D. Fidel dialoga con los asistentes.

DOMINGO 25 DE NOVIEMBRE DE 2018

Comienza el segundo día de la Visita en Palazuelos de la Sierra. Celebra la Eucaristía y, al finalizar, charla con los vecinos a la puerta de la Iglesia, donde se le presentan varias preguntas.

A las 12.30h. llega a Ibeas de Juarros y mantiene un encuentro en la Iglesia con niños y con los adolescentes que se van a confirmar. D. Fidel les dirige unas palabras y se deja preguntar por ellos. Posteriormente, la Eucaristía en la que 10 muchachos son confirmados.

DOMINGO 2 DE DICIEMBRE DE 2018

A las 11.30h, D. Fidel realiza una visita a Espinosa de Juarros. Contempla con preocupación el estado ruinoso de la iglesia. No nos encontramos con ningún vecino y rezamos a la puerta del cementerio por los vivos y por los difuntos.

A las 12.00h. se reúne en San Millán, en la Iglesia, con varios vecinos. Les dirige unas palabras.

A las 13.00h. celebra la eucaristía (misa estacional) en Ibeas con la presencia de varios pueblos. D. Fidel habla del Adviento y de la buena noticia de poder inaugurar el centro parroquial.

La Inauguración del Centro Parroquial se produce a las 14,00 h. Se trata de una sencilla bendición: el obispo saluda y quiere hacer protagonistas a los que trabajaron en la construcción (arquitecto, aparejadores, albañiles...); tras decir unas palabras el arquitecto y el párroco, D. Fidel bendice las instalaciones.

Al terminar el acto, comparte la comida con siete sacerdotes. A las 16.45 retoma las visitas.

La primera, a Villamórico. Seguidamente nos acercamos a Galarde, donde no encontramos a ningún vecino. Después a Zaldundo. Nos reciben tres vecinos, con los que rezamos por los vivos y los difuntos. Después a Cuzcurrita. Vemos con unos vecinos la Iglesia donde rezamos por los vivos y los difuntos. Posteriormente D. Fidel dialoga y toma un café en una sala del Ayuntamiento.

Para finalizar la jornada y la Visita Pastoral, D. Fidel firma en Ibeas todos los libros parroquiales de todas las parroquias.

II

VISITA PASTORAL A LA UNIDAD PARROQUIAL DE PAMPLIEGA

En el segundo domingo de Adviento, D. Fidel acompañó con la Visita Pastoral, en la espera de la venida del Señor, a las comunidades de Villamedianilla, Vizmallo, Villaverde Mogina (con su ermita de Nuestra Señora de la Vega), Vallunquera, Los Balbases, donde celebró la eucaristía en el templo de San Esteban. En esta localidad visitó también la Iglesia de San Millan y la ermita de Nuestra Señora de Vallehermoso. Prosiguió la Visita en la localidad de Vallejera, Revilla Vallejera, Valles de Palenzuela y



Villodrigo, localidad de la provincia de Palencia, atendida desde nuestra diócesis y donde también celebró la eucaristía.

La Visita pastoral fue un regalo en este tiempo de espera y esperanza. Gracias D. Fidel de todas y cada una de las personas de estas comunidades parroquiales.

III

VISITA PASTORAL A LA UNIDAD PARROQUIAL DE SASAMÓN

D. Fidel inició la Visita Pastoral en Grijalba donde presidió la Eucaristía del tercer domingo de adviento, “domingo de la alegría”. En ella nos invitó a prepararnos para la Navidad. Nos pedía no comprometernos con muchas cosas, sino con una y de verdad.



A continuación visitamos OLMILLOS DE SASAMÓN, donde el Sr. Arzobispo dialogó con los presentes, entre otras cosas, sobre la escasez de sacerdotes...

En SASAMÓN, presidió la celebración de la Eucaristía, en la que nos hizo ver las cosas que nos hablan de la Navidad: belenes, luces, música,

afirmando a renglón seguido que la verdadera Navidad es la atención a los enfermos, a los que viven solos, a los pobres y necesitados. Alguien le agradeció la promesa de visitar todas parroquias, y por cumplir su palabra.

Por la tarde visitamos VILLASIDRO. Tras el saludo surgió de nuevo el tema de las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. D. Fidel insistió en que son don de Dios y respuesta del hombre.

Terminamos la jornada en CITORES DEL PÁRAMO. Todas las personas visitadas agradecen de corazón la Visita de D. Fidel que sirvió para estimular la fe en Dios y el servicio a los demás.

Vicaría de Pastoral

RELACIÓN DE CONFIRMADOS DURANTE EL AÑO 2018

Lugar	Nº
San Pedro y San Juan de Lerma	24
Santo Domingo de Guzmán de Burgos	27
Nuestra Señora del Rosario de Burgos	17
San Adrián (Villímar)	14
Catedral: Bautismo de ADULTOS	3
La Asunción de Villalbilla de Burgos	14
Sagrada Familia de Burgos	26
San Pedro de la Fuente de Burgos	19
San Cosme y San Damián de Covarrubias	10
La Antigua de Burgos	19
Vera Cruz de Aranda de Duero - ADULTOS	10
Arciprestazgo Ubierna-Úrbel, en Sotopalacios	20
San José Obrero de Miranda de Ebro - ADULTOS	18
San Miguel de Arcos de la Llana	9
San José + San Cosme + El Pilar de Burgos	30
Santa Catalina + Santa María de Aranda de Duero	27
San Nicolás de Bari de Miranda de Ebro	62
San Juan Evangelista de Burgos	17
San Juan de Ortega de Burgos	26
San Nicolás - Santa Águeda de Burgos	8
Arciprestazgo Sto. Domingo en Coruña del Conde	22
La Inmaculada de Burgos	36
La Santa Cruz de Medina de Pomar	32
San Antonio Abad de Burgos	28
San Julián de Burgos	55
San Josemaría de Burgos	33
San Miguel de Villalba de Duero	11

Lugar	Nº
Arciprestazgo S. J. de Ortega en la Catedral	49
San Lesmes de Burgos	41
Arciprestazgo de La Sierra en Quintanar de la Sierra	28
Santa María y San Pedro de Belorado	8
La Santa Cruz de Burgos	25
Catedral, Vigilia de Pentecostés - ADULTOS	38
San Pedro y San Felices de Burgos	27
Buen Pastor de Miranda de Ebro	26
Vera Cruz de Aranda de Duero	46
Santa Cecilia de Espinosa de los Monteros	12
La Asunción de Pradoluengo	5
San Juan Bautista de Burgos	14
Arciprestazgo de Roa en Roa	23
Espíritu Santo de Miranda de Ebro	8
Arciprestazgo de Amaya en Villadiego	25
Espíritu Santo de Burgos	26
San Fernando de Burgos	18
Santa María y San Martín de Briviesca	20
San Nicolás de Miranda de Ebro	25
San Martín Obispo de Ibeas de Juarros	10
Santo Domingo de Aranda de Duero	15
Hermano San Rafael de Burgos	48
San Pedro Regalado de Aranda de Duero	10
TOTAL	1.164
	Adolescentes: 1.078
	Adultos: 86

Vicaría para Asuntos Económicos

I

PRESUPUESTO ECONÓMICO PARA EL EJERCICIO 2019

INGRESOS

1. Aportaciones de los fieles	644.052,20
a) Colectas	58.179,39
b) Donativos y ofrendas	1.156,36
c) Suscripciones	50.167,56
e) Cuenta Seminario	67.671,76
f) Aportaciones FCD	247.873,09
g) Aport. Sacerdotes Fondo S.	219.004,04
2. Aportaciones por Asignación Tributaria	5.132.434,00
Fondo Común Interdiocesano	5.132.434,00
a) Mantenimiento edificios	230.847,14
b) Suministros	83.280,55
c) Seguro UMAS, notaría, registros	272.509,77
d) Correos y teléfonos	23.434,12
3. De Patrimonio y otras actividades	671.361,78
Rendimiento b. muebles e inmuebles	671.361,78
4. Ingresos diversos	525.076,90
a) Servicios	182.974,02
b) Convenios de asistencia religiosa	263.233,54
c) Ingresos varios	78.869,34
TOTAL INGRESOS ORDINARIOS	6.972.924,88
5. Ingresos Extraordinarios	8.513,33
a) Venta	8.513,33
TOTAL GENERAL	6.981.438,21

GASTOS

1. Acciones Pastorales y Asistenciales	340.759,51
a) Delegaciones de Pastoral	196.209,76
b) Suscripciones	1.670,01
c) Actividades pastorales Parroquias	142.879,74
2. Retribución del clero	3.729.262,77
a) Retribución de los Sacerdotes	3.649.262,77
b) Fondo de sustentación	80.000,00
3. Retribución de otro Personal	298.617,98
a) Salarios	298.617,98
4. Aportación a los Centros de Formación	556.340,05
a) Seminario	192.000,00
b) Facultad de Teología	352.625,76
c) Estudios	11.714,29
5. Conservación edificios y gtos. funcionamiento	610.071,58
a) Mantenimiento edificios	230.847,14
b) Suministros	83.280,55
c) Seguro UMAS, notaría, registros	272.509,77
d) Correos y teléfonos	23.434,12
6. Otros gastos	802.241,57
a) Otros gastos: asesoría, gratificaciones externas	372.222,24
b) Gastos varios	89.393,08
c) Tributos y Tasas	32.786,39
d) Publicidad y propaganda	47.201,51
e) Boletín y Guía Diocesanos	8.858,37
f) Carga Fundaciones	105.000,00
g) Arrendamientos	5.868,15
h) Retrocesión Rentas a Parroquias	120.000,00
i) Gatos financieros	20.911,83
TOTAL GASTOS ORDINARIOS	6.337.293,46
7. Gastos Extraordinarios	644.144,75
a) Construcciones Templos, Casas. Centros Pastoral	405.044,75
b) Reformas (Convenio Iglesias)	200.000,00
c) Otras Reformas (Colecta Protemplos)	39.100,00
TOTAL GENERAL	6.981.438,21

II

RETRIBUCIÓN DE LOS SACERDOTES PARA EL AÑO 2019

Se establece para el año 2019 un mínimo de 14.630,00 € anuales distribuidos de la siguiente forma:

Sacerdotes en activos

Base	765,00 € mensuales x 14 = 10.710,00 €
Suplemento a la base	280,00 € mensuales x 14 = 3.920,00 €
Total	1.045,00 € mensuales x 14 = 14.630,00 €

Sacerdotes pensionistas¹

Pensión de la Seg. Social	651,43 € mensuales x 14 = 9.120,02 €
Suplemento Diocesano	393,57 € mensuales x 14 = 5.509,98 €
Total	1.045,00 € mensuales x 14 = 14.630,00 €

El porcentaje señalado por la Comisión Gestora del Fondo para determinar el cómputo del suplemento o complemento a la nómina base durante el año 2019 es de **1,20 €** habitante/año.

Las dietas por “Servicios” serán **6,00 €**

Retribución del Servicio Religioso en Centros no dependientes del Presupuesto Diocesano:

- a) Con obligación exclusiva de celebración de la Eucaristía diaria: **280,00 €** mensuales x 14 mensualidades
- b) Además de la Eucaristía diaria, obligación de otra función distinta y en horario separado: **350,00 €** mensuales x 14 mensualidades.

Los capellanes tendrán derecho a un mes de vacaciones retribuidas, siendo los propios Centros los que gratifiquen al sustituto.

¹ Si variase la cuantía que se reciba de la SS, variaría en la misma proporción el suplemento diocesano.

III

TABLA DE APORTACIÓN DE LOS SACERDOTES AL FONDO DE SUSTENTACIÓN DURANTE EL AÑO 2019

La aportación de los sacerdotes al Fondo de sustentación se registrá por las siguientes TABLAS:

Desde 0,01euros hasta 14.630 euros año	el 2,00 %
Desde 0,01 euros hasta 15.066 euros año	el 2,25 %
Desde 0,01 euros hasta 15.502 euros año	el 2,50 %
Desde 0,01 euros hasta 15.938 euros año	el 2,75 %
Desde 0,01 euros hasta 16.374 euros año	el 3,00 %
Desde 0,01 euros hasta 16.810 euros año	el 3,25 %
Desde 0,01 euros hasta 17.246 euros año	el 3,50 %
Desde 0,01 euros hasta 17.682 euros año	el 3,75 %
Desde 0,01 euros hasta 18.118 euros año	el 4,00 %
Desde 0,01 euros hasta 18.554 euros año	el 4,25 %
Desde 0,01 euros hasta 18.990 euros año	el 4,50 %
Desde 0,01 euros hasta 19.426 euros año	el 4,75 %
Desde 0,01 euros hasta 19.862 euros año	el 5,00 %
Desde 0,01 euros hasta 20.298 euros año	el 5,25 %
Desde 0,01 euros hasta 20.734 euros año	el 5,50%
Desde 0,01 euros hasta 21.170 euros año	el 5,75 %
Desde 0,01 euros hasta 21.606 euros año	el 6,00 %
Desde 0,01 euros hasta 22.042 euros año	el 6,25%
Desde 0,01 euros hasta 22.478 euros año	el 6,50 %
Desde 0,01 euros hasta 22.914 euros año	el 6,75 %
Desde 23.350 euros año en adelante	el 7,00 %

IV

TABLA DE APORTACIÓN DEL FONDO A LOS SACERDOTES

Ingresos externos al año	% a percibir del Fondo
Hasta 8.000 euros al año	100 %
Desde 8.000 euros hasta 8.850 euros	80 %
Desde 8.850 euros hasta 9.700 euros	72 %
Desde 9.700 euros hasta 10.550 euros	64 %
Desde 10.550 euros hasta 11.400 euros	56 %
Desde 11.400 euros hasta 12.250 euros	48 %
Desde 12.250 euros hasta 13.100 euros	40 %
Desde 13.100 euros hasta 13.950 euros	32 %
Desde 13.950 euros hasta 14.800 euros	24 %
Desde 14.800 euros hasta 15.650 euros	16 %
Desde 15.650 euros hasta 16.500 euros	8 %
Desde 16.500 euros en adelante	50,00 € mensuales

Esta aportación según escala se entiende desde el primer céntimo de euro que se perciba por cualquier concepto, excepto los estipendios de Misas y los gastos derivados de desplazamientos. Se debe restar en todo caso la aportación que ya se ingresa en la administración diocesana en la liquidación de la asignación de la diócesis, teniendo en cuenta que **sólo se deduce el 2 %** de la nómina.

A todos los pensionistas en “activo” con ministerio en parroquias de más de 4.000 habitantes, así como a sacerdotes del Seminario, Cabildo, Facultad y Capellanías se les abonará un complemento suficiente hasta alcanzar la suma total de 1.045,00 € mensuales. De no ser así que lo comuniquen a la Junta Gestora del Fondo de Sustentación del Clero.

I

NOMBRAMIENTOS

- Con fecha 3 de diciembre de 2018, el Sr. Arzobispo ha nombrado Párroco de Villamayor de los Montes, Revenga de Muñó, Villahizán, Villaverde del Monte y Zael, al Rvdo. D. José Luis Pascual Melgosa.
- Con fecha del 3 de diciembre de 2018, el Sr. Arzobispo ha nombrado Capellán de las MM. Cistercienses de Villamayor de los Montes y Adscrito a las Parroquias de Villamayor de los Montes, Revenga de Muñó, Villahizán, Villaverde del Monte y Zael, al Rvdo. D. Walter Mapole.
- Con fecha 3 de diciembre de 2018, el Sr. Arzobispo ha nombrado Capellán de las MM. Clarisas de Castrojeriz y Adscrito a las Parroquias de Castrillo Mota de Judíos, Itero del Castillo, Villasilos y Villaveta al Rvdo. D. Roy Alberto Solano Solano.

II

BOLETIN OFICIAL DEL ARZOBISPADO

1. El Boletín es el órgano oficial que tiene la Diócesis para la publicación de los documentos e intervenciones del Arzobispo en su función de Magisterio, de los decretos o disposiciones referentes a la acción pastoral, de gobierno y administración, y otros comunicados de la Santa Sede, Conferencia Episcopal y Legislación civil, que afectan a la vida de la comunidad eclesial. Ha de estar accesible, por ello, a todos los sacerdotes, religiosos y laicos.
2. Desde la Dirección del boletín, deseáramos recoger en él toda la vida diocesana: parroquias, arciprestazgos, asociaciones, movimientos, vida religiosa y monástica... Para ello, animamos a enviar aquellas noticias que sean de interés para todos y que contribuyan a acrecentar el sentir diocesano.

3. El Boletín se publica en dos formatos:
 - en papel, que se envía a parroquias, casas de religiosos, monasterios, suscriptores y otras entidades... Es conveniente encuadernar cada año los ejemplares recibidos a lo largo del mismo, y que se guarden en los Archivos correspondientes, con el objeto de salvaguardar la integridad de la colección.
 - en PDF, que se cuelga en la página web de la Diócesis, y que es de libre acceso a todo el que lo desee.
4. Para recibirlo en papel es necesario estar suscrito. El importe de la suscripción de este año será de 50 €.
5. El abono de las suscripciones se realizará de la siguiente manera:
 - las suscripciones de las parroquias, mediante descuento en las respectivas cuentas bancarias de las parroquias.
 - el resto de suscripciones, mediante **domiciliación bancaria**.
6. Si alguna persona o institución no desea recibir el Boletín, basta con comunicarlo a la Dirección al finalizar el año.

La Dirección-Administración

III

PROFESIÓN EN LAS TRINITARIAS



En la tarde del día 8 de diciembre de 2018, Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María, en el Monasterio de las MM. Trinitarias de Burgos, emitió la profesión simple Sor Juana Francisca Rasoanirina, natural de Madagascar. Concluido el postulanteado y el noviciado, Sor Juana Francisca pidió ser admitida al seguimiento de Jesucristo en pobreza, castidad y obediencia, para gloria de la Trinidad y redención de los cautivos en este cenobio burgalés, “dedicada –como dice la fórmula de la profesión– solamente a Dios en soledad y silencio, en oración asidua y generosa penitencia, según las Constituciones de la monjas de la Orden de la Stma. Trinidad”.

Presidió la celebración eucarística el Capellán, D. Juan María González, y concelebraron con él el Vicario para la vida consagrada de la diócesis, algunos padres trinitarios y un buen grupo de sacerdotes y amigos de la comunidad.

Sor Juana Francisca entra a formar parte de una comunidad con mucha historia. Las primeras hermanas en Burgos surgieron a raíz de la fundación del primer monasterio de los Padres Trinitarios en 1207, primero simultaneando la actividad apostólica y contemplativa en el Hospital anexo al convento. Como comunidad enteramente contemplativa las Trinitarias están en la ciudad desde el año 1320.

IV EN LA PAZ DEL SEÑOR

Rvdo. D. JOSÉ GONZÁLEZ VALLEJO

Sacerdote Diocesano

D. José nació en Villalaín el 13 de febrero de 1928. Cursó sus estudios en los Seminarios Menor y Mayor de Burgos. Fue ordenado sacerdote en Oña el 30 de julio de 1953. Y estas fueron las Parroquias por él atendidas: Pereda de Bedón y Bedón. Durante dos años fue Coadjutor de Reinosa. Posteriormente sirvió las parroquias de Villavedón y Congosto. Y finalmente las de Salazar de Villarcayo, Escaño, Escanduso y Cigüenza, a las que se le añadieron Brizuela, Quintana de Rueda, Torme, Bedón, Pereda de Bedón y Butrera. Sus últimos años los pasó en la Casa Sacerdotal y en la Residencia de Barrantes donde falleció el día 12 de diciembre de 2018. Las Exequias se celebraron en su pueblo natal, Villalaín, en cuyo cementerio reposan sus restos. De D. José cabría subrayar su sencillez en el trato, su piedad arraigada, trato afable y disponible. Por él pedimos y a él nos encomendamos. Descansa en paz, hermano.

Sección Pastoral e información

Consejo Diocesano de Pastoral

CRÓNICA DE LA 3ª SESIÓN DEL CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL

(17-11-2018)

El pasado 17 de noviembre, en el Seminario San José de Burgos, tuvo lugar la 3ª Sesión Ordinaria del Consejo Pastoral Diocesano dentro del Plan 2018-2021. El acto fue presidido por D. Fidel y contó con la asistencia de 58 miembros de los 74 posibles.

Tras la oración y el saludo de D. Fidel, D. José Luis Lastra, vicario de Pastoral, presentó a los nuevos miembros: por la Delegación de Liturgia, Agustín Burgos Asurmendi, en lugar de José Javier Rodríguez Velasco; por la Delegación de Juventud, Carlos Navarro Gil en lugar de Agustín Burgos Asurmendi; por la Delegación de Pastoral Vocacional, Rodrigo Camarero Abad en lugar de José Ángel Zamorano Moral; por la CONFER, el Hno. de la Salle Francisco Javier Riaño Díez, en lugar de M^a José Tuñón Calvo; por el arciprestazgo de Merindades, D. Emilio González Terán, hasta ahora sin representante.

Tras la aprobación del acta, sin enmiendas significativas, se presentaron algunos datos y valoración de la III Jornada Diocesana de Formación, así como del XI Encuentro Pastoral Diocesano. Acto seguido, el Vicario de Pastoral presentó el primer tema de la sesión: Reflexión sobre la realización de un ‘gesto público diocesano’, tal y como se recoge en el Plan de Pastoral vigente.

Aunque ‘un gesto diocesano’ aparece por primera vez en el Plan Diocesano 2013-2016 (realización de ‘gestos públicos y pronunciamientos diocesanos ante situaciones de injusticia y pobreza’ (acción 6), ya desde mucho antes se habían realizado gestos públicos organizados por diferentes movimientos o delegaciones. En 2009 se acuñó el término ‘Gesto público diocesano’ para expresar una acción conjunta en la calle, con el Sr. Arzobispo al frente con el fin de denunciar una realidad de pobreza o injusticia. Se contabilizan los siguientes: *El ayuno que yo quiero es éste* (25.2.2009); *Esa economía mata* (28.11.2014); *Ningún hogar sin luz ni calor* (2.03.2017); *Con la cruz de Lampedusa* (18.11.2017). Junto a las acciones

de la diócesis de Burgos el Vicario de Pastoral presentó las experiencias de Bilbao ('Gesto diocesano de solidaridad' anual desde 2004), coordinado por la Delegación Diocesana de Caridad y Justicia, y el 'Gesto Diocesano' de Zaragoza (anual desde 2009). Tras la explicación se entregó una encuesta sobre la conveniencia de realizarlo en Burgos, la periodicidad y los responsables de organizarlo. Del diálogo y de la encuesta posterior se desprendió una aprobación general insistiendo en la buena coordinación, en la implicación de toda la diócesis, especialmente en conexión con Aranda y Miranda, y la necesidad de un material previo de sensibilización. Para el estudio de la autoridad competente es el realizarlo dentro de una jornada ya existente (se apuntaron como posibles la Jornada de Pastoral, el día de la Iglesia Diocesana, el Día del Corpus, el Jueves Santo). Igualmente se sugirió cuidar la publicidad del mismo, no dar tanta importancia al 'gesto' aislado, sino a ser noticia por los gestos proféticos de la Iglesia, así como unirse a otras plataformas sociales en sus reivindicativos de derechos sociales.

En un segundo momento, el Vicario General, D. Fernando García Cañiñanos, presentó el 'Plan Pastoral para del VIII Centenario de la catedral' guiado por tres objetivos: recordar y profundizar en el sentido primigenio y de comunión que tiene la catedral, sede del obispo y símbolo de la Iglesia que peregrina en Burgos; incentivar la misión de la Iglesia y de los cristianos ('piedras vivas') en el mundo; aprovechar la oportunidad de diálogo con la cultura a través de las expresiones bellas de la fe en las artes (plásticas, musical, arquitectónica...). Reconoció que a estos objetivos se suman otros intereses sociales y particulares a los que los cristianos se deben unir y sentir orgullosos.

Desde estas premisas, desgranó la programación elaborada por una comisión creada *ad hoc*, integrada por él mismo, el Vicario Pastoral, un representante del Cabildo y de la Delegación de Patrimonio, otro de la Delegación de MCS, otro de la Delegación de Universidad y Cultura, otro de la Delegación de Enseñanza, un miembro de CONFER y cuatro laicos representantes de colegios, universidad, provincia e instituciones. El Plan lleva por título '*Feliz Cumple*' y se articula en cuatro años pastorales que se iniciarían cada 20 de julio. Curso 18-19 (*¡Súmame! Tú también formas parte*): si el Centenario ha aglutinado rápidamente a otros colectivos, ahora es ocasión de 'implicar' a los cristianos como tales. Curso 19-20 (*Convocados: Jesús te invita*): acentúa el encuentro con Jesucristo, que es quien convoca y quien es el importante. Curso 20-21 (*¡Celebramos! Acude a la fiesta*): es el año jubilar, es el gozo de la fe y la alegría de ser santos. Curso 21-22 (*¡Fructifica! Construimos un mundo nuevo*): es el ánimo de seguir caminando y motivando a la sociedad.

Advirtió de algunas 'tentaciones' como dar demasiada importancia al edificio-monumento, mirar demasiado al pasado, reducir todo a lo estético

o ahondar en las rupturas ya existentes. Para no caer en estos desvíos se han establecido algunas claves de comprensión y actuación: apertura a la diocesaneidad; ayuda a la organización diocesana o reestructuración; dimensión misionera en una diócesis misionera; diálogo fe-cultura. El Plan presentado anticipó un buen número de acciones que se irán dando a conocer. Destacó que el Pontificio Consejo para la Cultura tiene un interés real por este evento, dada la posible repercusión que pueda tener en otras diócesis. Mostró que este carácter pionero de Burgos ya ha sido recogido en un reciente artículo del *Osservatore Romano* en español.

D. Fidel Herráez intervino subrayando que el VIII Centenario es un auténtico ‘signo de los tiempos’ al que es necesario implementar el alma en su estructura organizativa. La Iglesia en Burgos debe mostrar la misma unidad que está mostrando la sociedad burgalesa. La estructura creada (fundación y/o comisión) se debe reconducir permanentemente. Por último recordó que la actividad cultural debe suponer un coste cero para la diócesis.

Tras el subrayado de D. Fidel, se dio un animado turno de intervenciones sobre la necesidad de hacer llegar el evento a toda la diócesis. Se insistió en la transparencia económica, en no circunscribirlo en la catedral y Cabildo y en la necesidad de que cada bautizado lo sienta como propio en su condición de ciudadano y creyente. No se trata de un pretexto para multiplicar actividades culturales, sino de mostrar el dinamismo evangélico de la Iglesia Universal en Burgos en su pasado, presente y futuro. De ahí la necesaria formación para conocer y querer más a la catedral desde la historia, el patrimonio, la eclesialidad, la dimensión cristológica y la misión. Igualmente, es muy importante el lenguaje y su actualización.

En el capítulo de informaciones, Lucía Ferreras, delegada de Apostolado Seglar, anunció que la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar está preparando un Congreso Nacional de Laicos titulado *El laico en el mundo* (Madrid 14-16 febrero 2020). Tendrá como punto de partida la exhortación *Exultate et Gaudete*. Habrá una preparación previa en cada diócesis y para ello se convocará a movimientos, delegaciones y parroquias. En Burgos se trabajará a lo largo del curso 2018-2019, recogiendo todas las conclusiones en la Vigilia de Pentecostés (8 junio de 2019). La Delegación de Apostolado Seglar se ocupará de hacer llegar el material.

El delegado de Misiones, Ramón Delgado, presentó la convocatoria realizada por el papa Francisco de ‘Octubre Misionero 2019’ con motivo del centenario de la carta apostólica *Maximum Illud* de Benedicto XV (coincide también con el inicio del Seminario de Misiones Extranjeras, IEME, tan relacionado con Burgos en sus orígenes). El mes misionero se inauguraría en un convento de Carmelitas Descalzas, en honor a Santa Teresa de Lisieux, y se concluiría en las respectivas catedrales. Es un mes

extraordinario de oración, de recordar el testimonio de los mártires de la misión o en la misión. Destacó la actividad de la Delegación de Misiones de Burgos que ha recogido hasta el momento 646 historias de la misión en Burgos.

Por último se recordó la participación de Puri Gallardo y el Hno. Carmelo Martínez en el Congreso Mundial de Catequistas, celebrado en Roma en septiembre pasado. La Delegación de Familia y Vida informó de una nueva sesión dentro del Curso de Escucha y de la programación de los cursos prematrimoniales. Igualmente se informó del próximo estreno en España de la película sobre el Padre Pío.

Al filo de las 14.45 h. concluyó el Consejo con el agradecimiento de D. Fidel Herráez a todos los presentes.

CARLOS IZQUIERDO YUSTA
Secretario del CPD.

Consejo Presbiteral

CRONICA DE LA SESIÓN ORDINARIA DEL XIV CONSEJO PRESBITERAL

(Seminario Diocesano, 17-12-2018)

El día 17 de Diciembre de 2018, en el Seminario San José de Burgos, se reúne en Sesión ordinaria el Consejo Presbiteral de nuestra diócesis bajo la presidencia del Sr. Arzobispo.

Se dio comienzo a la sesión con el rezo de la Hora intermedia y el saludo del Señor Arzobispo, que agradece la participación de los asistentes. Seguidamente el Sr. Vicario General dio la bienvenida a los nuevos miembros del Consejo: Lucinio Ramos Rebollares, representando a los Delegados Diocesanos; Félix Hernando Manso, del arciprestazgo de Medina de Pomar-Merindades; José Antonio Arroyo, del arciprestazgo de Oca-Tirón y Carlos Saldaña Fontaneda, del arciprestazgo de Ubierna Urbel.

A continuación el Sr. Vicario General presentó el orden del día y se leyó el acta de la sesión anterior, que fue aprobada por los presentes. En el seguimiento de acuerdos, D. Fernando García Cadiñanos dice que se ha reunido con el Vicario pastoral y el Vicario del clero para estudiar lo aportado en la sesión anterior sobre el tipo de presbítero que exige el proceso de reestructuración diocesana y que tendrán en cuenta en las programaciones. En la próxima reunión del colegio de arciprestes se estudiará lo que se entiende por unidad pastoral y por equipos apostólicos. En algunos arciprestazgos las unidades pastorales ya se están poniendo en marcha. En la sesión actual se abordan dos grandes temas: las celebraciones dominicales en espera de presbítero y la posible asamblea diocesana.

En cuanto a las celebraciones dominicales en espera de presbítero, el Sr. Vicario de Pastoral, presenta un documento del colegio de arciprestes en el que se desarrolla el contexto de este tema en nuestra diócesis de Burgos, los motivos de esta consulta al Consejo Presbiteral, tanto de tipo jurídico como pastoral y habla del camino hacia un posible directorio diocesano.

En este momento se abre el diálogo con la intervención de distintos miembros del Consejo. Al final D. Fidel dice que desde su experiencia, es-

ta es una de las realidades que más le preocupa a la gente, porque más les afecta. D. Fidel intenta mentalizarlos. Ante esta situación hemos de estar en actitud positiva, constructiva, realista. Tenemos que seguir creando juntos el futuro, creando historia de salvación en esta Iglesia en Burgos.

A continuación, en el punto de informaciones se habla del llamado convenio de goteras: a partir de ahora, por parte de la Diputación, se hará cada dos años, para que en esos dos años finalicen las obras previstas. Hasta ahora la Diputación aportaba 400.000 € anuales y 200.000 € el Arzobispado. A partir de ahora el Arzobispado seguirá aportando lo mismo y la Diputación 1 millón de euros cada dos años.

Se ha realizado un convenio de rehabilitación de vivienda antigua con el Consejero de fomento de Castilla y León: la junta aportará un dinero para rehabilitar casas parroquiales con el fin de que el Arzobispado o las parroquias las alquilen con fines sociales durante cinco años.

Se informa que, para la protección de datos, se ha hecho un convenio con una nueva gerencia que resuelva la problemática que conlleva la nueva ley de protección de datos.

El Delegado de Caritas diocesana informa que en los últimos años han bajado un 22% los ingresos de Caritas. Ante esta situación hay que hacer un equilibrio presupuestario. Siendo concedores de esta situación, hemos de animar a los fieles a hacer aportaciones a fin de socorrer a los necesitados.

Después de un descanso, se habla de la posibilidad de una asamblea diocesana. Es una propuesta pastoral que la comisión recién creada ha elaborado con motivo del VIII Centenario de la Catedral. Es voluntad de D. Fidel hacer una consulta al Consejo Presbiteral sobre conveniencia o no de esta Asamblea Diocesana. Y en caso de realizarse, qué cuestiones se podrían abordar y qué dinámica habría de tener. Después de un rico diálogo, cada miembro responde a estas cuestiones por escrito y son recogidas por el Sr. Vicario General.

Seguidamente el Sr. Vicario de Asuntos económicos, presenta los gastos e ingresos de la diócesis de Burgos del año 2017.

A continuación el Sr. Vicario General da otras informaciones:

- Como este Consejo cesa en Marzo de 2019, el Sr. Arzobispo lo prorrogará hasta Junio.
- La felicitación navideña, presidida por el Sr. Arzobispo, será el lunes 24 de Diciembre, a las 12 horas, en la Facultad de Teología.
- UMAS ha contratado un delegado para Burgos: estará los miércoles en el Arzobispado.

- Se realizará una póliza de seguros para los cementerios exentos.
- Para hacer entrega de las colectas diocesanas se pide que se informe de las cantidades al Arzobispado para que lo carguen ellos en la cuenta de la parroquia evitando pago de comisiones.
- Para la declaración de donativos a hacienda, el Arzobispado ayuda, sobre todo cuando no se tiene firma digital.

Para terminar la sesión D. Fidel da de nuevo las gracias por la tarea realizada y por aceptar la prolongación de este Consejo hasta junio. Finalizó con una oración.

DANIEL SANZ RINCÓN
Secretario

NOTICIAS DE INTERÉS

1

Profesores de Religión participan en un retiro espiritual de cara al Adviento

(29 noviembre 2018)

Se desarrolló en el Seminario diocesano de San José con la ayuda del director espiritual del centro, Ángel Olalla Martín.



2

Cofrades que responden a los desafíos del mundo actual

(30 noviembre 2018)

La Facultad de Teología acogió la II Semana del Cofrade, que ha intentado dar respuesta a los retos que supone creer en Dios, seguir a Jesucristo e implicarse en la ayuda al prójimo.



3

El Colegio de Arciprestes aborda las celebraciones dominicales en el mundo rural

(30 noviembre 2018)

En la reunión celebrada el día 30 de noviembre, el vicario de Pastoral presentó un primer esbozo de directorio de celebraciones en ausencia de presbítero y un borrador de hoja catequético-pedagógica.



4

El Sr. Arzobispo sigue visitando las Comunidades de Clausura



Cistercienses de Villamayor de los Montes
(28-11-2018)



Salesas (5-12-2018)



Cistercienses de San Bernardo
(12-12-2018)

Cistercienses de Huelgas
(19-12-2018)



5

Ibeas de Juarros estrena nuevo centro parroquial abierto a toda la comarca

(1 diciembre 2018)

El arzobispo inauguró las instalaciones, que darán servicio a las 11 parroquias que se atienden desde la unidad pastoral y estarán abiertas a usos sociales y culturales.



6

Descansar en el monasterio de La Vid: «Una terapia infalible»

(2 diciembre 2018)

El presentador Quico Taronjé es uno de tantos que se retiran al monasterio de La Vid para preparar sus programas o escribir sus libros. Muchos van a las hospederías en busca de un viaje interior.



7

Catequistas que acogen y acompañan

(3 diciembre 2018)

El director espiritual del Seminario, Ángel Olalla, explicó a los catequistas de Burgos-Vena que su misión principal es la de acompañar los procesos de fe de los niños.



8

Catequistas para hacer brotar la gracia en el corazón de los niños

(3 diciembre 2018)

Los catequistas de las parroquias de Burgos-Vega mantuvieron el pasado viernes un encuentro formativo para ayudar a descubrir la importancia de la oración en los más pequeños.



9

El movimiento Vida Ascendente prepara el Adviento con un retiro

(3 diciembre 2018)

Una eucaristía presidida por el obispo emérito de Jaén, don Ramón del Hoyo López, puso fin a esta celebración del movimiento de jubilados y mayores.



10

Catequistas de Miranda inciden en el primer anuncio de la fe

(4 diciembre 2018)

Ven urgente la necesidad de replantear los métodos usados en la catequesis y valorar si son adecuados o no para favorecer un auténtico encuentro con Cristo.



11

«Una enfermedad que afectara al 35% de la población, sería para alarma social. Este es el porcentaje de riesgo de agresión contra las mujeres»

(4 diciembre 2018)

El departamento diocesano de Formación Sociopolítica celebró su asamblea, en esta ocasión dedicada a la lucha contra la violencia de género.



12

Ibercaja y Cajacírculo renuevan su convenio con el Museo del Retablo

(5 diciembre 2018)

Las visitas a este importante recurso patrimonial han aumentado este año en más de un 50% con respecto a 2017, alcanzando hasta el momento las 28.000.



13

Un calendario para preparar el octavo centenario de la Catedral

(7 diciembre 2018)

El Arzobispado ha sacado a la venta unos calendarios con fotografías de alta calidad en formatos de mesa y marcapáginas. El dinero recaudado con su venta se destinará a obras de rehabilitación del templo.



14

Aranda de Duero y Colombia, unidos por la Inmaculada

(8 diciembre 2018)

La iglesia de Santa María acogió la «noche de las velitas», una tradición colombiana para honrar a la Virgen María. En Burgos, la vigilia diocesana se desarrolló en la parroquia de San Lesmes.



15

Hospederías, un viaje interior

(9 diciembre 2018)

Cada vez son más numerosas las personas que, en medio del mundanal ruido, se refugian en los monasterios y sus hospederías de la diócesis en busca de un lugar de sosiego y tranquilidad.



16

Sor Caridad Álvarez, última burgalesa en subir a los altares

(10 de diciembre 2018)

La ceremonia de beatificación de la religiosa tuvo lugar en Orán, Argentina, país donde fue asesinada en 1994 junto a su compañera de comunidad Esther Paniagua. La misionera, nacida en Santa Cruz de la Salceda, fue abatida a tiros.



17

Cáritas lanza su campaña de donativos de Navidad, destinada al programa de Infancia

(10 diciembre 2018)

Hasta el 7 de enero, la entidad refuerza el llamamiento a particulares y empresas de Burgos para paliar la situación de necesidad de los menores desfavorecidos.



18

Voluntared imparte nuevos cursos de monitor de tiempo libre y especialista en jóvenes con necesidades educativas especiales

(11 diciembre 2018)

La Escuela Diocesana lanza su oferta intensiva para las fiestas navideñas, una oportunidad para obtener los certificados oficiales de la Junta de Castilla y León.



El belén del Ejército vuelve con renovada ilusión a la Catedral

(12 diciembre 2018)

Cuenta con 2.100 figuras y ocupa una superficie de 400 metros cuadrados, está instalado en el claustro bajo de la seo y con el dinero de las entradas se financiarán varios proyectos solidarios.



La exposición «Santiago, el peregrino de Burgos» supera los 2.000 visitantes

(12 diciembre 2018)

La muestra continuará en la iglesia de Nuestra Señora la Real y Antigua de Gamonal hasta finales de enero debido a su buena acogida.



21

Los patronos de la fundación de Las Edades del Hombre se dan cita en Salamanca

(13 diciembre 2018)

En la Catedral Nueva, los obispos de Castilla y León visitaron la exposición «Contrapunto 2.0», que conmemora el 25 aniversario de la exposición de las Edades del Hombre.



22

Los sindicatos piden a la diócesis gestos sinceros con el mundo obrero

(14 diciembre 2018)

El arzobispo se reunió con representantes de CGT, UGT y SOI-FSC, que demandaron un compromiso claro con los derechos de los trabajadores y mayor presencia de la mujer en la Iglesia.



23

Los sembradores de estrellas salen un año más a anunciar la Navidad

(14 diciembre 2018)

A pocos días ya de la Nochebuena, niños y adolescentes se lanzan a las calles para protagonizar una de las actividades más tradicionales y más entrañables de estas fechas.



24

«La buena política está al servicio de la paz», tema del Aula de DSI de Aranda de Duero

(14 diciembre 2018)

Esta vez, la parroquia de Santa Catalina acogió una reunión de los grupos de trabajo habituales, que centraron su reflexión en el mensaje del papa Francisco para la jornada mundial de la Paz.



25

El arciprestazgo de Merindades prepara la Navidad con un retiro espiritual

(16 diciembre 2018)

Estuvo impartido por el vicario de pastoral, José Luis Lastra Palacios. Además del retiro, en el arciprestazgo también celebran “sembradores de estrellas” y festivales de villancicos.



26

La fábrica de Verallia en Burgos se une a la campaña de Navidad de Cáritas

(17 diciembre 2018)

El programa de Infancia y Adolescencia de la entidad recibe 2.500 euros de la empresa vidriera, que se destinarán a mejorar la atención a los menores en riesgo de exclusión.



27

Ángel Rodrigo del Olmo, proclamado Obispillo 2018

(17 diciembre 2018)

Tiene nueve años, estudia en el colegio Fernando de Rojas y le gustan la música y el fútbol. La elección por sus compañeros de los Pueri Cantores se dio a conocer el domingo, día 16.



28

El Supremo confirma a la Iglesia como propietaria de la ermita de Fuentespina

(18 diciembre 2018)

El Tribunal ha declarado firme la sentencia de la Audiencia Provincial de Burgos que determinaba que la titularidad es de la parroquia de San Miguel Arcángel.



29

El arzobispo repasa la actualidad en un encuentro informal con la prensa

(20 diciembre 2018)

Ha sido la primera reunión 'off the record' que ha mantenido don Fidel con periodistas locales. No dudó en responder a las preguntas planteadas por los profesionales de la información.



30

La pastoral de Migraciones celebra la Navidad

(21 diciembre 2018)

La parroquia de Nuestra Señora de Fátima acogió una eucaristía y una fiesta destinada especialmente a personas inmigrantes, pero abierta a cuantos quisieron sumarse.



31

El arciprestazgo de Vega celebró su tradicional festival de villancicos

(21 diciembre 2018)

Cinco fueron las parroquias que participaron en el encuentro en esta ocasión, a las que se sumó el coro de la iglesia ortodoxa rumana con sede en las religiosas trinitarias.



32

Arzobispado y Cabildo organizan un recital navideño en la Catedral

(22 diciembre 2018)

«Contemplación en la Catedral» es el primero de un ciclo de recitales que tendrá continuidad en 2019 al amparo de las celebraciones del VIII Centenario de la Seo.



33

Una chocolatada solidaria con Cáritas y los menores más desfavorecidos

(24 diciembre 2018)

El Centro Comercial El Mirador desarrolló una actividad que combinó lo lúdico con la sensibilización y formación en valores de los más pequeños.



34

El arciprestazgo de La Sierra canta a la Navidad en Hacinas

(24 diciembre 2018)

Más de trescientas personas se congregaron en el certamen de villancicos organizado por el arciprestazgo de Sierra, en el que participaron diecinueve coros de las parroquias de la comarca.



35

«Para las personas mayores son días difíciles, porque es una etapa de añoranza»

(24 diciembre 2018)

La residencia Barrantes, obra social del Cabildo catedralicio, se afana estos días por hacer más llevaderas las fiestas de Navidad a los ancianos residentes en la casa.



36

«Un deseo que no nos lleve al compromiso es ineficaz, no sirve para nada»

(24 diciembre 2018)

La capilla de la Facultad de Teología acogió la tradicional celebración en la que el arzobispo felicitó la Navidad a toda la diócesis.



Así ha sido 2018: el resumen del año en la diócesis

(26 diciembre 2018)

La delegación de Medios de Comunicación ha publicado más de 980 noticias en la web diocesana. Estas podrían ser las noticias que mejor resumen la vida de la Iglesia en Burgos en 2018.

Además de la publicación de la revista Sembrar, el trabajo en las redes sociales, los programas de información religiosa semanales en COPE y la atención profesionalizada a los periodistas, la delegación de Medios de Comunicación ha difundido en la web oficial de la diócesis más de 980 publicaciones. Ante tanta buena noticia, es difícil hacer un resumen de los principales hitos vividos. Dejando muchos eventos en el tintero, estas son las noticias que podrían resumir el último año de la Iglesia en Burgos.

Enero

El año comenzaba, como es habitual, con las tradicionales citas eclesiales marcadas con rojo durante este mes: la jornada mundial del migrante y refugiado y el encuentro diocesano de pastoral obrera. Junto a ellos, la semana de oración por la unidad de los cristianos, que volvió a reunir a católicos, ortodoxos y evangélicos para implorar de Dios la deseada unión de todos los seguidores de Jesús.

Durante este mes, los colegios diocesanos pusieron en marcha su proyecto «Educa Innova», un programa pionero en España que busca trasladar los resultados de la investigación neuronal al campo de la enseñanza. Además, con el nombramiento de los miembros del nuevo órgano de gobierno del Círculo Católico de Obreros se ponía fin a dos años de interinidad en la institución a causa de desequilibrios en su constructora benéfica. En el



plano de la cooperación internacional, Cáritas Burgos hizo entrega de un vehículo para la misión de un sacerdote burgalés en Zambia.

Por último, y ante la jornada de la vida consagrada, la delegación de medios de comunicación realizó un reportaje de investigación sobre la presencia de religiosos extranjeros en la vida contemplativa de la diócesis. El 15,54% de los consagrados en la diócesis tiene nacionalidad extranjera.

Febrero

El mes de febrero estuvo marcado también por algunas citas de interés diocesano, como el encuentro «VEM», para los niños de catequesis, la ya más que tradicional «operación bocata» de Manos Unidas o la semana arciprestal de Gamonal, centrada en esta ocasión en la cuestión ecológica.

Febrero también trajo consigo una renovación en el consejo pastoral diocesano, el organismo que asesora al arzobispo en la marcha pastoral de la diócesis y que busca cada vez mayor sinodalidad en la Iglesia en Burgos.

Aunque, quizás, la noticia más reseñable en este mes fue la puesta en marcha, por primera vez, de una jornada de estudio en la Facultad de Teología sobre cuestiones relativas a la fe y la llamada «ideología de género».



Marzo

La Semana Santa fue la protagonista indiscutible de este mes. La de Burgos ciudad contó con varias novedades, como una procesión infantil o un desfile intercofrade en el que las mujeres fueron protagonistas al portar a hombros la imagen de la Virgen de las Angustias.



Además, este mes trajo consigo también la celebración del encuentro diocesano de adolescentes, que giró en torno al bautismo y tuvo como epicentro el centro joven de Villarcayo. Así como el tradicional festival de la canción misionera o la celebración del ciclo de charlas «Iglesia en el mundo actual» de Miranda de Ebro, centrado en esta ocasión en la precariedad laboral.

Junto a estas noticias, la incorporación de dos nuevos jóvenes al clero diocesano con la ordenación como diáconos de Diego Luis Díez e Isaac Hernando González.

Abril

El Forum Evolución de Burgos acogió en abril la presentación a la sociedad burgalesa de la Fundación «Octavo Centenario de la Catedral. Burgos 2021». Una gala de vídeos, intervenciones y fuegos de artificio en



torno a la seo para dar a conocer los fines que persigue esta fundación a través de la efemérides.

Otros actos culturales fueron la celebración de las jornadas «Ciencia y Cristianismo», centradas en esta ocasión en el tema del miedo, o la puesta en marcha de «Mons Dei», la exposición de las Edades del Hombre en Aguilar de Campoo, a la que la diócesis cedió nueve piezas.

En el campo de la pastoral diocesana se celebraron la final del concurso religioso escolar; los miércoles solidarios de Miranda de Ebro, donde los jóvenes fueron protagonistas, y los encuentros diocesanos de catequistas y monaguillos. La diócesis, además, publicó un calendario litúrgico actualizado con el santoral propio de los santos burgaleses.

Por otro lado, el papa Francisco publicó «Gaudete et exultate», una exhortación a la santidad para todos los cristianos en el mundo actual.

Mayo

El mes de las flores –en el que la Virgen peregrina de Fátima recorrió la diócesis– ha sido uno de los más intensos desde el punto de vista informativo. Apenas un mes antes de su moción de censura, Mariano Rajoy visitó la Catedral en un respaldo institucional del Gobierno a la celebración del Octavo Centenario de la catedral.



Además, el arzobispo, don Fidel Herráez Vegas, celebró en la catedral una solemne eucaristía de acción de gracias por el 50 aniversario de su ordenación sacerdotal, en el mes en que clausuró su visita pastoral a las parroquias de Burgos ciudad.

En la marcha pastoral de la diócesis, se celebraron los encuentros de Apostolado Seglar y Cofradías; mientras que la HOAC celebró también su día.

En este mes, además, se concluyeron los actos celebrativos del cincuentenario de la Facultad de Teología, el 20 aniversario de la clausura del Sínodo Diocesano y se produjo el nombramiento de Luis Ángel Plaza como director nacional del IEME.

Junio

La celebración del día del Corpus y la campaña anual de Cáritas pusieron de manifiesto las caídas de donativos en la entidad –que cuenta con Ignacio Ruiz como nuevo secretario– y la necesidad de aumentar los ingresos para poder seguir desarrollando sus programas.

Por su parte, el arzobispo, don Fidel Herráez, clausuró de forma oficial sus visitas pastorales a los arciprestazgos de Vena y Vega, además de ordenar como sacerdote al joven burgalés Jesús Varga Andrés.



En este mes, se desarrollaron las jornadas de pastoral gitana y el arzobispo emérito de Burgos, don Francisco Gil Hellín, fue nombrado administrador apostólico de la diócesis de Ciudad Rodrigo.

Julio

Como es habitual, julio trajo consigo los habituales campamentos y ofertas formativas para el verano, entre las que sobresale la semana española de misionología, centrada en esta ocasión en la comunicación y redes sociales, o el día del misionero burgalés, celebrado en Briviesca.

Aunque, sin duda alguna, julio ha destacado por ser el mes que ha dado comienzo, de forma más oficial, a los actos conmemorativos del octavo centenario de la catedral. Durante este mes, una misa solemne, conciertos de campanas, una muestra de cómo se traían los materiales para la



construcción del templo, exhibiciones de bailes y exposiciones han servido como pistoletazo de salida al programa de actos organizados por la fundación.

Agosto

La campaña «pro templos» o la habitual novena a Santa María la Mayor volvieron a marcar la agenda del mes de agosto. Además, ante los casos de abusos sexuales a menores por parte del clero en distintos rincones del mundo, el boletín oficial del Arzobispado publicaba una nueva normativa para la prevención y actuación ante posibles casos similares en la diócesis.

Como dato curioso, el arzobispo fue el encargado de dar el pistoletazo de salida a la Vuelta Ciclista a Burgos, que este año quiso rendir un especial homenaje a la catedral.



Septiembre

Con la vuelta del nuevo curso pastoral, la Facultad de Teología acogió la III Jornada Diocesana de Formación con el lema «Iglesia de creyentes maduros y corresponsables». También comenzó el curso escolar en los colegios diocesanos, el músculo educativo de la provincia donde se forman



más de 5.000 alumnos. En septiembre se celebró como es tradición el día de la Merced, patrona de Instituciones Penitenciarias, y la peregrinación diocesana al santuario mariano de Nuestra Señora de Lourdes. Además, varios adolescentes de la diócesis recorrieron parte del Camino de Santiago a su paso por la provincia. Y el obispo auxiliar de Bangassou, en República Centroafricana, Jesús Ruiz Molina, fue recibido en audiencia por el papa Francisco.

Octubre

Un abrazo a la catedral sirvió para que la diócesis pusiera en marcha un plan de pastoral teniendo como marco la celebración del octavo centenario de la colocación de la primera piedra del templo. Además, Burgos fue sede del encuentro nacional del movimiento de la Divina Misericordia.

Y mientras en Roma se desarrollaba el sínodo de los obispos sobre «jóvenes, fe y discernimiento vocacional», en Burgos comenzaba a caminar el nuevo equipo de la delegación de Infancia y Juventud, al frente del cual se sitúa Óscar Moriana y que tiene entre sus prioridades organizar un nuevo plan de pastoral juvenil.

Durante este mes se publicó también un libro sobre Marta Obregón, ante la inminente clausura de su proceso diocesano de beatificación, y la



delegación de Familia y Vida puso en marcha un novedoso taller de tango para ayudar a la relación y comunicación entre parejas de la diócesis. Por su parte, el templo parroquial de Santa Marina, de Villarcayo, cumplió medio siglo de vida.

Noviembre

La celebración del día de la Iglesia diocesana marcó la vida de la Iglesia en Burgos, como también lo hizo la jornada mundial de los Pobres. Numerosas iniciativas de encuentro y solidaridad con los pobres recorrieron toda la geografía. Incluso el arzobispo se decidió a compartir varios momentos de diálogo con participantes, voluntarios y trabajadores de distintos proyectos de atención a personas necesitadas. En este sentido se enmarca también el convenio de colaboración entre Arzobispado y Junta de



Castilla y León para la cesión de inmuebles de la diócesis para viviendas de alquiler social.

Durante este mes, la Iglesia en Burgos contó con un nuevo diácono, el joven Pablo Andrés Rodríguez, y se dio a conocer el título y contenido de la próxima edición de las Edades del Hombre, que se desarrollará en Lerma en 2019 teniendo como hilo argumental la presencia de los ángeles en el arte cristiano.

En Miranda, la parroquia del Buen Pastor cerró los actos de su cincuentenario, mientras que la de Santa Casilda sufrió un incendio causado por un cortocircuito en el belén parroquial. Además, la nobleza asturiana se desplazó hasta Cillaperlata para homenajear a su Virgen, una copia de la primitiva imagen de Covadonga.

Diciembre

El mes de diciembre comenzaba con la elevación a los altares de una burgalesa, sor Caridad Álvarez, asesinada en Argelia en 1994. Además, el arzobispo inauguraba el nuevo centro parroquial de Ibeas de Juarros, que dará atención pastoral a toda la comarca; y se cerraban los acuerdos de colaboración entre varias instituciones para rehabilitar el tejado de la iglesia de Aguilar de Bureba. Junto a ello, el Tribunal Supremo garantizaba en sentencia firme, que la parroquia de Fuentespina es la titular de la ermita del Padre Eterno.



Conferencia Episcopal

I

**DIRECCION EN INTERNET:
www.conferenciaepiscopal.es**

II

MENSAJE DE LA COMISIÓN EPISCOPAL DE LA FAMILIA PARA LA FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA

(30-12-2018)

*EN LA FAMILIA Y EN LA IGLESIA
QUEDA VENCIDA LA SOLEDAD*

1. Introducción

El Señor Dios se dijo: “No es bueno que el hombre esté solo”» (*Gén* 2,18). El relato bíblico de la creación, que en el primer capítulo del Génesis está dominado por la expresión «vio Dios que era bueno», reiterada una y otra vez para insistir en que el Dios creador es fuente de toda bondad, nos sitúa ahora ante la primera afirmación negativa. Según san Juan Pablo II en sus catequesis sobre el amor humano, la afirmación del relato yahvista aparece en el contexto más amplio de los motivos y circunstancias que explican más profundamente el sentido de la soledad originaria del hombre¹. De este modo, la experiencia de la soledad tiene dos significados fundamentales: uno que deriva de la misma naturaleza del hombre, es decir, de su humanidad, y otro que deriva de la relación varón-mujer.

La superación de la soledad en su sentido negativo y nocivo (pues hay una soledad beneficiosa y necesaria para el hombre para aprender a vivir

¹ Juan pablo II, *Hombre y mujer lo creó*, Cat. n. 5, Cristiandad, Madrid 2000, pp. 79-80.

la intimidad) se encuentra en el matrimonio y la familia. En efecto, el matrimonio es la primera forma de comunión entre personas de la que brota la familia. Existir como persona implica siempre para el hombre vivir junto a otra persona, pues vivir para el ser humano es siempre convivir. De otro modo podemos decir lo mismo: no hay persona sin personas. El hombre, además, no solamente está llamado a vivir junto a otros, sino que está invitado a vivir para otros², en otras palabras, está hecho para crear una comunión de personas.

2. La soledad en el mundo contemporáneo

Distinguidos sociólogos contemporáneos han constatado que vivimos una sociedad de «solitarios interconectados». Otros autores han acuñado el término “desocialización” para designar la crisis de la posmodernidad. Se trata del proceso de deterioro del tejido social en las sociedades occidentales avanzadas. Se trata de un fenómeno ligado estrechamente a la descristianización y a lo que podríamos denominar “desfamiliarización” que promueve el individualismo y estilos de vida cada vez más aislados y solitarios.

La psicología y la psiquiatría conocen lo que se denomina “síndrome de la soledad”. Se trata de una patología caracterizada por los síntomas del egocentrismo, la tristeza, la susceptibilidad paranoide... Se trata de un sentimiento desconsolador de desarraigo y aislamiento producido por el vacío existencial del desamor querido y sufrido. Por otro lado, el hombre siente y vive la llamada de quien viene a sacarle de su soledad, que es Cristo, Cristo y la Iglesia como comunidad que nos lleva a la redención. Cristo es quien santifica a la familia, respuesta a la soledad y fundamento de la sociedad.

Quien verdaderamente nos hace vivir es Cristo, y este nos lleva al ámbito propio de la comunión que es la familia a la que Cristo santifica.

3. La Iglesia responde ante el problema de la soledad

El papa Francisco recoge, al respecto, en la exhortación *Amoris laetitia* la siguiente proposición de los padres sinodales: «Una de las mayores pobrezas de la cultura actual es la soledad, fruto de la ausencia de Dios en la vida de las personas y de la fragilidad de las relaciones. Asimismo, hay una sensación general de impotencia frente a la realidad socioeconómica que a menudo acaba por aplastar a las familias [...] Con frecuencia, las

² Juan Pablo II, *Hombre y mujer lo creó*, Cat. n. 9, Cristiandad, Madrid 2000, p. 98.

familias se sienten abandonadas por el desinterés y la poca atención de las instituciones. Las consecuencias negativas desde el punto de vista de la organización social son evidentes: de la crisis demográfica a las dificultades educativas, de la fatiga a la hora de acoger la vida naciente a sentir la presencia de los ancianos como un peso, hasta el difundirse de un malestar afectivo que a veces llega a la violencia. El Estado tiene la responsabilidad de crear las condiciones legislativas y laborales para garantizar el futuro de los jóvenes y ayudarlos a realizar su proyecto de formar una familia»³.

El Concilio Vaticano II afirma en la constitución *Gaudium et spes* que «el Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre»⁴. En el ciclo litúrgico de la Navidad, la Iglesia celebra gozosa la cercanía del Emmanuel, del Dios-con-nosotros, de modo que cada parroquia y comunidad cristiana acogiendo el don de la Encarnación, se convierta en fuente de esperanza contra la soledad del hombre. En este sentido, Benedicto XVI, en su viaje a Alemania el año 2006 eligió el lema: «El que cree, no está solo». El 12 de septiembre de 2017, con motivo de la inauguración de un monumento erigido en su honor en Regensburg, escribía: «Lo que quiero decir ahora se expresa en la casa. Una casa es el hogar. Proporciona comunidad y seguridad. Así la imagen de la casa expresa la oposición al abandono, a la soledad que amenaza a tanta gente hoy. En la era de los medios de comunicación, en la que nadie parece estar solo, sino siempre conectados, es precisamente esta cooperación universal del yo con el tú, de corazón a corazón: el encuentro mediático reduce las distancias entre nosotros, pero al mismo tiempo nos aleja de la proximidad personal más cercana. La casa, por otro lado, muestra la verdadera convivencia, en la que trabajamos juntos, nos sentamos a la mesa, saboreamos la alegría y el dolor. En nuestra tradición bávara pertenece a la casa el ‘Herrgottswinkel’ (en una habitación de un caserío, rincón con crucifijo y otros objetos religiosos), que por un lado afecta a lo más íntimo y personal de cada uno, pero por esta misma razón también la casa se abre al Dios vivo. Él es quien siempre nos reconcilia y nos conduce a la expansión»⁵.

Cada parroquia como una verdadera familia de familias, está llamada a construir una comunión de personas. De este modo, cada miembro de la comunidad parroquial es invitado a salir al encuentro del que sufre, del enfermo, del necesitado, de los mayores y las personas viudas; en definitiva, de todas y cada una de las personas que sufren la soledad y el desamparo. Una parroquia que viva de modo fervoroso y contagioso el dinamismo del fuego de la caridad que nos conduce a acercarnos a los

³ Juan Pablo II, *Hombre y mujer lo creó*, Cat. n. 9, Cristiandad, Madrid 2000, p. 98.

⁴ Concilio Vaticano II, constitución *Gaudium et spes*, n. 22.

⁵ Benedicto XVI, Mensaje para la inauguración de un monumento en Regensburg, (12.DC.2017).

demás y compartir con ellos el don de la cercanía de Dios en Jesucristo, fuente de firme esperanza.

Que la Sagrada Familia de Nazaret constituya para nosotros el modelo de hogar donde la soledad queda vencida. En el hogar de la familia y en el de la parroquia, familia de familias, crecemos en la comunión interpersonal que disipa la soledad y se hace presente el amor de Dios que edifica nuestras vidas, nuestras familias, la Iglesia y una sociedad verdadera y fraterna. Con gran afecto.

Santo Padre



I

**DIRECCION EN INTERNET:
w2.vatican.va**

II

DISCURSO A LA COMUNIDAD DEL COLEGIO INTERNACIONAL DEL GESÙ, ROMA

(Sala del Consistorio, 3-12-2018)

Gracias por vuestra visita; me alegra. Vosotros recordáis el 50° Aniversario del Colegio del *Gesù*, abierto por iniciativa del Padre Arrupe en 1968. En el año cincuenta, el del jubileo, dice la Escritura que “cada uno regresará a sus tierras y sus familias” (*Lev* 25,10). ¡Pero ninguno tiene que hacer las maletas! Todos, sin embargo, estáis llamados a regresar al lugar que os es propio, a desear “lo que es esencial y original” (San Pedro Favre, *Memorial*, 63), a visitar aquella familia en la cual Dios os ha regenerado, donde habéis profesado la pertenencia a Él. Dios os ha fundado como jesuitas: este jubileo es un tiempo de gracia para hacer memoria y sentirnos con la Iglesia, en una Compañía y en una pertenencia que tiene un nombre: Jesús. Hacer memoria significa fundarse nuevamente en Jesús, en su vida; significa reafirmar un claro “no” a la tentación de vivir para uno mismo; para reafirmar que, como Jesús, existimos para el Padre (cf. *Jn* 6, 57); que, como Jesús, debemos vivir para servir, no para ser servidos (cf. *Mc* 10, 45). Recordar es repetir con la inteligencia y la voluntad que la Pascua del Señor es suficiente para la vida del jesuita. No hace falta nada más. Será bueno retomar la segunda semana de los *Ejercicios*, para refundarse en la vida de Jesús, en camino hacia la Pascua. Porque formarse, es, ante todo, *fundarse*. Sobre esto me permito aconsejaros que volváis al Coloquio del servicio para ser como Jesús, para imitar a Jesús, que se vació a sí mismo, se aniquiló u obedeció hasta la muerte; el Coloquio que

te lleva al momento de pedir persistentemente calumnias, persecuciones, humillaciones. ¡Este es el criterio, hermanos! Si alguien falla en esto, que hable con su padre espiritual. Imitar a Jesús. Como Él, en ese camino que Pablo nos dice en *Filipenses 2,7*, y no tener miedo de pedir porque es una bienaventuranza: “Bienaventurados seréis cuando digan cosas malas de vosotros, os calumnien, os persigan...”. Este es vuestro camino. Si no conseguís hacer ese Coloquio con el corazón y dar toda la vida, convencidos y a pedir esto, no estaréis bien enraizados.

Fundarse, es el primer verbo que quisiera dejaros. Lo escribía San Francisco Javier, a quien hoy festejamos: “Os pido que en todas vuestras cosas, os fundéis totalmente en Dios” (*Carta 90 de Kagoshima*). De este modo, agregaba, no habrá adversidad a la cual no se pueda estar preparado. Vosotros vivís en la casa donde San Ignacio vivió, escribió las Constituciones y envió a los primeros compañeros en misión por el mundo. Os fundáis en los orígenes. Es la gracia de estos años romanos: la gracia del fundamento, la gracia de los orígenes. Y vosotros sois un vivero que trae el mundo a Roma y lleva Roma al mundo, la Compañía en el corazón de la Iglesia y la Iglesia en el corazón de la Compañía.

El segundo verbo es *crecer*. En estos años estáis llamados a crecer, hundiendo las raíces. La planta crece desde las raíces, que no se ven pero que sostienen todo. Y deja de dar fruto no cuando tiene pocas ramas, sino cuando se secan sus raíces. Tener raíces es tener un corazón bien injertado, que en Dios es capaz de dilatarse. A Dios, *semper maior*, se responde con el *magis* de la vida, con entusiasmo claro y ardiente, con el fuego que arde por dentro, con esa tensión positiva, siempre creciente, que dice ‘no’ a todo acomodamiento. Es el ‘ay de mí si no anuncio el Evangelio’ del Apóstol Pablo, es el ‘no me detuve ni un momento’ de San Francisco Javier, es lo que impulsó a San Alberto Hurtado a ser una flecha puntiaguda en los miembros dormidos de la Iglesia. El corazón si no se expande, se atrofia. Si no crece, se marchita.

No hay crecimiento sin crisis –no tengáis miedo de las crisis–, así como no hay fruto sin poda ni victoria sin lucha. Crecer, echar raíces significa luchar sin tregua contra toda mundanidad espiritual, que es el peor mal que nos puede pasar, como decía el Padre De Lubac. Si la mundanidad afecta a las raíces, adiós frutos y adiós plantas. Y para mí, este es el peligro más fuerte en este tiempo: la mundanidad espiritual, que te lleva al clericalismo y de ahí a más. En cambio, si el crecimiento es un constante *actuar contra* el propio ego habrá mucho fruto. Y mientras el espíritu enemigo no cesará de tentaros para que busquéis vuestras ‘consolaciones’, insinuando que se vive mejor si se tiene lo que se quiere, el Espíritu amigo os animará suavemente en el bien, a crecer en una docilidad humilde, yendo adelante, sin desgarros y sin insatisfacción, con esa serenidad que sólo viene de Dios. Alguno que tenga malos pensamientos podría decir: “¡Pero

esto es pelagianismo!”. No, esto es confrontación con el Cristo Crucificado, con el que tú harás el coloquio, ese citado más arriba, porque solamente con la gracia del Señor se puede recorrer este camino.

Quisiera citar dos signos positivos del crecimiento, la *libertad* y la *obediencia*: dos virtudes que avanzan si caminan juntas. La libertad es esencial, porque “donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad” (2 Cor 3,17). El Espíritu de Dios habla libremente a cada uno a través de sentimientos y pensamientos; no puede ser encerrado en esquemas, sino que debe ser acogido con el corazón, en el camino, como hijos libres, no como siervos. Os deseo que seáis hijos libres que, unidos en su diversidad, luchan cada día por conquistar la libertad más grande: la de liberarse de uno mismo. La oración os será de gran ayuda, la oración que nunca debe ser descuidada: es la herencia que el Padre Arrupe nos dejó al final. El “canto del cisne” del Padre Arrupe. Leed ese llamado, esa conferencia que dio a los jesuitas en el campo de refugiados de Tailandia. Luego tomó el avión y aterrizó en Roma, donde tuvo el derrame cerebral. Y la libertad va con la obediencia: como para Jesús, para nosotros también el alimento de la vida es hacer la voluntad del Padre (cf. Jn 4, 34) y de los padres que la Iglesia nos da. Libres y obedientes, siguiendo el ejemplo de San Ignacio, cuando esperaba tanto tiempo en Villa d’Este y, humilde y decidido al mismo tiempo, en completa libertad presentaba al Papa la obediencia total de la Compañía, en una Iglesia que ciertamente no brillaba por las costumbres evangélicas. Ahí está la instantánea del jesuita adulto, crecido. La libertad y la obediencia dan vida a esa manera creativa de actuar con el Superior. Una vez le dije a un grupo de jesuitas que se estaban preparando, creo, para convertirse en superiores, que el General de la Compañía era un pastor de “un rebaño de sapos”, porque la libertad del jesuita, con la iniciativa, lleva a muchas iniciativas y el pobre Superior debe saltar de un lado a otro... ¡Hacer la unidad no con ovejas mansas, sino con sapos! Y esto es cierto, es importante. ¿Pero dónde está la garantía de este vínculo con el Superior, de esta unidad? En la cuenta de conciencia. Por favor, nunca lo dejéis porque es lo que garantiza la posibilidad del Superior de apoyar al “rebaño de sapos”, de llevarlo a una armonía diferente, porque te conoce y mañana serás tú el que reciba la cuenta de conciencia de él porque todos somos hermanos que se conocen bien. Libertad, obediencia, cuenta de conciencia como método, como camino.

Fundarse, crecer y, en fin, *madurar*. Es el tercer verbo. No se madura en las raíces ni en el tronco, sino dando frutos, que fecundan la tierra con nuevas semillas. Aquí es donde entra en juego la misión, enfrentar las situaciones de hoy, cuidar del mundo que Dios ama. San Pablo VI decía: «Dondequiera que en la Iglesia, incluso en los campos más difíciles y de punta, en la encrucijada de las ideologías, en las trincheras sociales, haya habido y haya una confrontación entre las necesidades ardientes del

hombre y el mensaje perenne del Evangelio, ahí ha habido y hay jesuitas» (*Discurso durante la XXXII Congregación general de la Compañía de Jesús*, 3 de diciembre de 1974). Estas palabras están en el mensaje que yo creo ha sido, quizás, el más profundo de un Papa a la Compañía. En los cruces más intrincados, en las tierras fronterizas, en los desiertos de la humanidad: aquí está llamado a estar el jesuita. Se puede encontrar como un cordero en medio de los lobos, pero no debe luchar contra los lobos, sólo debe permanecer como cordero. Así el Pastor lo alcanzará allí, donde está su cordero” (cf. S. Juan Crisóstomo, *Homilía XXXIII sobre el evangelio de Mateo*).

Contribuyen a esta misión la pasión y la disciplina en los estudios. Y siempre os hará bien aunar *el ministerio de la Palabra* con el *ministerio de la consolación*. Ahí tocáis la carne que la Palabra ha asumido: acariciando a los miembros sufrientes de Cristo, aumentáis la familiaridad con la Palabra encarnada. El sufrimiento que veis no os espante. Llevadlo ante al Crucificado. Se llevan allí y a la Eucaristía, donde se obtiene el amor paciente, que sabe abrazar a los crucificados de todos los tiempos. Así madura también la paciencia, como la esperanza, porque son gemelas: crecen juntas. No tengáis miedo de llorar en contacto con situaciones difíciles: son gotas que irrigan la vida, la hacen dócil. Las lágrimas de compasión purifican el corazón y los afectos.

Mirándoos, veo una comunidad internacional, llamada a crecer y madurar junta. El Colegio del *Gesù* es y debe ser un campo de entrenamiento activo en el arte de vivir, incluyendo al otro. No se trata sólo de comprenderse y quererse, tal vez a veces de soportarse, sino de llevar los unos los pesos de los otros (cf. *Gal 6,2*). Y no sólo los pesos de las debilidades mutuas, sino también los de las diferentes historias, culturas y recuerdos de los pueblos. Os hará mucho bien compartir y descubrir las alegrías y los problemas reales del mundo a través de la presencia del hermano que está a vuestro lado; abrazad en él no solo lo que interesa o fascina, sino también la angustia y las esperanzas de una Iglesia y de un pueblo: ampliar los confines, cambiando el horizonte cada vez, siempre un poco más lejos. Que la bendición que os doy pueda también llegar a vuestros países y ayudaros a fundaros, crecer y madurar para la mayor gloria de Dios. Os doy las gracias y os pido que recéis por mí. Gracias.

III

DISCURSO A LOS RELIGIOSOS DE LA ORDEN DE LA MERCED EN EL VIII CENTENARIO DE SU FUNDACIÓN

(Sala Clementina, 6-12-2018)

Les doy la bienvenida a este encuentro. Agradezco las palabras que me ha dirigido el P. Fr. Juan Carlos Saavedra Lucho, Maestro General de la Orden, y que Dios le conserve el entusiasmo. Están concluyendo el Jubileo por el octavo centenario de fundación de la Orden; un tiempo de gracia en el que han tenido la oportunidad de experimentar el amor misericordioso de Dios en el camino recorrido, como también de examinar el presente y establecer las líneas guía para seguir con renovado espíritu.

En este encuentro, deseo poner ante vuestra mirada aquel amor primero que expresan con el voto de redención. En él prometen «dar la vida como Cristo la dio por nosotros, si fuere necesario, para salvar a los cristianos que se encuentran en extremo peligro de perder su fe, en las nuevas formas de cautividad» (*Constituciones*, 14). Hace muy poco tiempo, a una de ustedes, yo le decía: ¿Cuántos problemas que tenés ahí? “Y bueno, tengo el voto de dar la vida”, me contestó. Estas palabras nos recuerdan a todos, y de modo especial a los religiosos, que *seguir a Cristo* significa *dar la vida para salvar almas*.

Todos sabemos de la importancia del *seguimiento de Cristo*, pero a veces en vez de seguirlo planteamos nuestra vida como si fuera Él el que nos tiene que seguir a nosotros –son difíciles los caprichos de los religiosos, Dios mío, son bien difíciles– y Él tiene que acomodarse a los planes y proyectos que nosotros nos hacemos y creamos. Es la tentación, ¿no?

Seguir a Jesús no es cuestión de metodología; es dejar que Él nos preceda, que marque el ritmo del caminar personal y comunitario. El carisma mercedario es de actualidad y está llamado a dejarse interpelar por los nuevos campos de acción y de “servicio redentor”, como pueden ser la promoción de la dignidad de la persona humana, la prevención de esclavitudes físicas o espirituales, el acompañamiento y la reinserción de los más vulnerables de nuestra sociedad. Redención de cautivos, es decir, tengan la seguridad que hoy hay muchos más, más del doble de cautivos que en el tiempo de la fundación de la Orden. La familia Mercedaria, consagrados y laicos, necesita dejarse inspirar por esa “creatividad de Dios”, aun cuando eso suponga un tener que romper los propios esquemas que, con el tiempo, se fueron añadiendo al carisma fundacional. Eso siempre nos pasa con los carismas fundacionales, el tiempo como que los va opacando o les va creando cáscaras; y si uno no está alerta a quitar esas cáscaras, el carisma resulta el carozo de un gran coco después, y cuesta volver al caro-

zo. Es quitar esas cáscaras del tiempo para volver a aquello, a la intuición primigenia, que es un llamado de Dios.

El que sigue a Cristo lo hace *dando la vida*; no es un seguimiento parcial. El pobre joven rico quiso hacer un seguimiento parcial y no pudo. Esto nos pone ante la verdad medular de nuestra consagración religiosa. Fiarse del Señor significa entregarnos a Él sin guardarse nada en el bolsillo; no solo dando lo material y lo superfluo, sino darle todo lo que consideramos como propio, hasta nuestros gustos y opiniones. La entrega de la propia vida no es algo opcional, sino que es la consecuencia de un corazón que fue “tocado” por el amor de Dios.

Por favor, les pido que no se dejen arrastrar por la tentación de considerar su sacrificio y su entrega como una inversión destinada al provecho personal, para alcanzar una posición o una seguridad de vida. ¡No!, eso no. Esfuércense más bien por hacer realidad esta oblación y consagración al servicio de Dios y de los hombres, viviendo la alegría del evangelio a través del carisma de la redención. Quienes se dejan salvar por el Señor son liberados del pecado y, sobre todo, de la tristeza, del vacío interior y del aislamiento (cf. *Evangelii gaudium*, 1). Dar la vida es encontrarla en aquellos que han sido redimidos por el Señor a través de nuestro ejemplo y testimonio.

La Orden de la Merced hace eco del evangelio de *la salvación* que dice: «El Señor ha visitado y redimido a su pueblo» (*Lc* 1,68). Así, el gesto de “visitar y liberar” marca toda su vocación y su acción misionera. Están llamados a salir para salvar a los cristianos que están en peligro de perder la fe, que se ven degradados en su dignidad como personas y enredados en principios y sistemas opuestos al evangelio. Este concepto de cristianos enredados trabájelo mucho porque es una manera de esclavitud, terminar enredados en mil cosas mundanas o que les presenta la misma sociedad y no saber cómo salir, liberar a cristianos enredados también.

Hoy, como en otras épocas de la historia, el cristiano está amenazado por ese triple enemigo: el mundo, el demonio y la carne. Esto no es algo del pasado; es algo de actualidad. Estos peligros están a veces camuflados no los reconocemos, pero sus consecuencias son evidentes, adormecen la conciencia, provocan una parálisis espiritual que lleva a la muerte interior. Estos enemigos a veces se nos presentan de frente, pero la mayoría de las veces van despacito, despacito, adormeciéndonos y uno no se da cuenta, no se da cuenta, y hace falta la gracia de Dios para decir: “¿Dónde estoy? ¿Cómo he venido a caer de allá, acá?”. Esa anestesia. Vigilen, vigilen para que no terminen anestesiados. También nosotros debemos estar atentos para no caer en ese estado de falta de vitalidad espiritual. Pensemos en la mundanidad espiritual que entra de forma sutil en nuestra vida y va desvaneciéndose la belleza y la fuerza de ese amor primero de Dios en nuestras

almas (cf. *Gaudete et exsultate*, 93-97). Del Apocalipsis recordamos esto: «Tengo contra ti que has perdido el primer amor» (2,4). Y las veces que el Señor reprocha a su Pueblo: “De ti recuerdo el amor de tu juventud, aquel seguirme por el desierto”, en Jeremías (cf. 2,2). O sea, la memoria, la memoria del primer amor. Que no se nos reproche: “Qué lástima, la Orden está bien organizada, anda bien y todo, pero qué lástima, perdieron el primer amor”. Que nunca se dé ese reproche. Hace un tiempo en una audiencia en la plaza, mientras saludaba a la gente, había un matrimonio anciano pero muy juveniles, cumplían sesenta años de casados y no parecía. Y yo les pregunté: “¿Se siguen queriendo?”. Y ellos se miraron entre ellos, volvieron a mirarme a mí y tenían los ojos mojados, y me dijeron: “Estamos enamorados”. Les dejo esta imagen, que cada uno de ustedes pueda decir: “Estoy enamorado, no perdí el primer amor”.

Ustedes, como miembros de una Orden redentora, deben experimentar primero en sí mismos la redención de Cristo para ayudar a sus hermanos a descubrir al Dios que salva. “Redimidos para redimir”, buena definición de su vida y vocación. Los invito a seguir siendo portadores de la redención del Señor a los presos, a los refugiados y los migrantes, a los que caen en las redes de la trata de personas, a los adultos vulnerables, a los niños huérfanos y explotados... Lleven a todos los que son descartados por la sociedad la ternura y la misericordia de Dios.

Queridos hermanos y hermanas: Los animo en su vocación y misión, no se cansen de ser instrumentos de libertad, de alegría, de esperanza. Que este octavo centenario produzca un fruto abundante de gracia y santidad, sea un estímulo constante para seguir a Cristo dando la vida por todos los hombres en los tiempos que nos toca vivir. Y que la Virgen de la Merced y san Pedro Pascual, cuya memoria celebramos hoy, intercedan por todos ustedes y los acompañen en el camino. Y, por favor, no se olviden de rezar por mí.

IV

HOMILÍA EN LA FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

(Basilica Vaticana, 12-12-2018)

«Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador, porque él miró con bondad la pequeñez de su servidora» (*Lc* 1,46-48). Así comienza el canto del Magnificat y, a través de él, María se vuelve la primera «pedagoga del evangelio» (CELAM, *Puebla*, 290): nos recuerda las promesas hechas a nuestros padres y nos invita a cantar la misericordia del Señor.

María nos enseña que, en el arte de la misión y de la esperanza, no son necesarias tantas palabras ni programas, su método es muy simple: caminó y cantó.

María caminó

Así nos la presenta el evangelio después del anuncio del Ángel. Presurosa –pero no ansiosa– caminó hacia la casa de Isabel para acompañarla en la última etapa del embarazo; presurosa caminó hacia Jesús cuando faltó vino en la boda; y ya con los cabellos grises por el pasar de los años, caminó hasta el Gólgota para estar al pie de la cruz: en ese umbral de oscuridad y dolor, no se borró ni se fue, caminó para estar allí.

Caminó al Tepeyac para acompañar a Juan Diego y sigue caminando el Continente cuando, por medio de una imagen o estampita, de una vela o de una medalla, de un rosario o Ave María, entra en una casa, en la celda de una cárcel, en la sala de un hospital, en un asilo de ancianos, en una escuela, en una clínica de rehabilitación ... para decir: «¿No estoy aquí yo, que soy tu madre?» (*Nican Mopohua*, 119). Ella más que nadie sabía de cercanías. Es mujer que camina con delicadeza y ternura de madre, se hace hospedar en la vida familiar, desata uno que otro nudo de los tantos entuertos que logramos generar, y nos enseña a permanecer de pie en medio de las tormentas.

En la escuela de María aprendemos a estar en camino para llegar allí donde tenemos que estar: al pie y de pie entre tantas vidas que han perdido o le han robado la esperanza.

En la escuela de María aprendemos a caminar el barrio y la ciudad no con zapatillas de soluciones mágicas, respuestas instantáneas y efectos inmediatos; no a fuerza de promesas fantásticas de un pseudo-progreso que, poco a poco, lo único que logra es usurpar identidades culturales y familiares, y vaciar de ese tejido vital que ha sostenido a nuestros pueblos, y esto con la intención pretenciosa de establecer un pensamiento único y uniforme.

En la escuela de María aprendemos a caminar la ciudad y nos nutrimos el corazón con la riqueza multicultural que habita el Continente; cuando somos capaces de escuchar ese corazón recóndito que palpita en nuestros pueblos y que custodia –como un fuego bajo aparentes cenizas– el sentido de Dios y su trascendencia, la sacralidad de la vida, el respeto por la creación, los lazos de solidaridad, la alegría del arte del buen vivir y la capacidad de ser feliz y hacer fiesta sin condiciones, ahí llegamos a entender lo que es la América profunda (cf. *Encuentro con el Comité Directivo del CELAM*, Colombia, 7 septiembre 2017).

María caminó y María cantó

María camina llevando la alegría de quien canta las maravillas que Dios ha hecho con la pequeñez de su servidora. A su paso, como buena Madre, suscita el canto dando voz a tantos que de una u otra forma sentían que no podían cantar. Le da la palabra a Juan –que salta en el seno de su madre–, le da la palabra a Isabel –que comienza a bendecir–, al anciano Simeón –y lo hace profetizar y soñar–, enseña al Verbo a balbucear sus primeras palabras.

En la escuela de María aprendemos que su vida está marcada no por el protagonismo sino por la capacidad de hacer que los otros sean protagonistas. Brinda coraje, enseña a hablar y sobre todo anima a vivir la audacia de la fe y la esperanza. De esta manera ella se vuelve transparencia del rostro del Señor que muestra su poder invitando a participar y convoca en la construcción de su templo vivo. Así lo hizo con el indiecito Juan Diego y con tantos otros a quienes, sacando del anonimato, les dio voz, les hizo conocer su rostro e historia y los hizo protagonistas de esta nuestra historia de salvación. El Señor no busca el aplauso egoísta o la admiración mundana. Su gloria está en hacer a sus hijos protagonistas de la creación. Con corazón de madre, ella busca levantar y dignificar a todos aquellos que, por distintas razones y circunstancias, fueron inmersos en el abandono y el olvido.

En la escuela de María aprendemos el protagonismo que no necesita humillar, maltratar, desprestigiar o burlarse de los otros para sentirse valioso o importante; que no recurre a la violencia física o psicológica para sentirse seguro o protegido. Es el protagonismo que no le tiene miedo a la ternura y la caricia, y que sabe que su mejor rostro es el servicio. En su escuela aprendemos auténtico protagonismo, dignificar a todo el que está caído y hacerlo con la fuerza omnipotente del amor divino, que es la fuerza irresistible de su promesa de misericordia.

En María, el Señor desmiente la tentación de dar protagonismo a la fuerza de la intimidación y del poder, al grito del más fuerte o del hacerse valer en base a la mentira y a la manipulación. Con María, el Señor custodia a los creyentes para que no se les endurezca el corazón y puedan conocer constantemente la renovada y renovadora fuerza de la solidaridad, capaz de escuchar el latir de Dios en el corazón de los hombres y mujeres de nuestros pueblos.

María, «pedagoga del evangelio», caminó y cantó nuestro Continente y, así, la Guadalupana no es solamente recordada como indígena, española, hispana o afroamericana. Simplemente es latinoamericana: Madre de una tierra fecunda y generosa en la que todos, de una u otra manera, nos podemos encontrar desempeñando un papel protagónico en la construcción del Templo santo de la familia de Dios.

Hijo y hermano latinoamericano, sin miedo, canta y camina como lo hizo tu Madre.

V

MENSAJE PARA LA 52 JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ (1-1-2019)

La buena política está al servicio de la paz

1. “Paz a esta casa”

Jesús, al enviar a sus discípulos en misión, les dijo: «Cuando entréis en una casa, decid primero: “Paz a esta casa”. Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros» (Lc 10,5-6).

Dar la paz está en el centro de la misión de los discípulos de Cristo. Y este ofrecimiento está dirigido a todos los hombres y mujeres que esperan la paz en medio de las tragedias y la violencia de la historia humana¹. La “casa” mencionada por Jesús es cada familia, cada comunidad, cada país, cada continente, con sus características propias y con su historia; es sobre todo cada persona, sin distinción ni discriminación. También es nuestra “casa común”: el planeta en el que Dios nos ha colocado para vivir y al que estamos llamados a cuidar con interés.

Por tanto, este es también mi deseo al comienzo del nuevo año: “Paz a esta casa”.

2. El desafío de una buena política

La paz es como la esperanza de la que habla el poeta Charles Péguy²; es como una flor frágil que trata de florecer entre las piedras de la violencia. Sabemos bien que la búsqueda de poder a cualquier precio lleva al abuso y a la injusticia. La política es un vehículo fundamental para edificar la ciudadanía y la actividad del hombre, pero cuando aquellos que se dedican a ella no la viven como un servicio a la comunidad humana, puede convertirse en un instrumento de opresión, marginación e incluso de destrucción.

¹ Cf. Lc 2,14: «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad».

² Cf. *Le Porche du mystère de la deuxième vertu*, París 1986.

Dice Jesús: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos» (Mc 9,35). Como subrayaba el Papa san Pablo VI: «Tomar en serio la política en sus diversos niveles –local, regional, nacional y mundial– es afirmar el deber de cada persona, de toda persona, de conocer cuál es el contenido y el valor de la opción que se le presenta y según la cual se busca realizar colectivamente el bien de la ciudad, de la nación, de la humanidad»³.

En efecto, la función y la responsabilidad política constituyen un desafío permanente para todos los que reciben el mandato de servir a su país, de proteger a cuantos viven en él y de trabajar a fin de crear las condiciones para un futuro digno y justo. La política, si se lleva a cabo en el respeto fundamental de la vida, la libertad y la dignidad de las personas, puede convertirse verdaderamente en una forma eminente de la caridad.

3. Caridad y virtudes humanas para una política al servicio de los derechos humanos y de la paz

El Papa Benedicto XVI recordaba que «todo cristiano está llamado a esta caridad, según su vocación y sus posibilidades de incidir en la *pólis*. [...] El compromiso por el bien común, cuando está inspirado por la caridad, tiene una valencia superior al compromiso meramente secular y político. [...] La acción del hombre sobre la tierra, cuando está inspirada y sustentada por la caridad, contribuye a la edificación de esa ciudad de Dios universal hacia la cual avanza la historia de la familia humana»⁴. Es un programa con el que pueden estar de acuerdo todos los políticos, de cualquier procedencia cultural o religiosa que deseen trabajar juntos por el bien de la familia humana, practicando aquellas virtudes humanas que son la base de una buena acción política: la justicia, la equidad, el respeto mutuo, la sinceridad, la honestidad, la fidelidad.

A este respecto, merece la pena recordar las “bienaventuranzas del político”, propuestas por el cardenal vietnamita François-Xavier Nguyễn Văn Thuận, fallecido en el año 2002, y que fue un fiel testigo del Evangelio:

Bienaventurado el político que tiene una alta consideración y una profunda conciencia de su papel.

Bienaventurado el político cuya persona refleja credibilidad.

Bienaventurado el político que trabaja por el bien común y no por su propio interés.

Bienaventurado el político que permanece fielmente coherente.

Bienaventurado el político que realiza la unidad.

³ Carta ap. *Octogesima adveniens* (14 mayo 1971), 46.

⁴ Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 7.

Bienaventurado el político que está comprometido en llevar a cabo un cambio radical.

Bienaventurado el político que sabe escuchar.

Bienaventurado el político que no tiene miedo⁵.

Cada renovación de las funciones electivas, cada cita electoral, cada etapa de la vida pública es una oportunidad para volver a la fuente y a los puntos de referencia que inspiran la justicia y el derecho. Estamos convencidos de que la buena política está al servicio de la paz; respeta y promueve los derechos humanos fundamentales, que son igualmente deberes recíprocos, de modo que se cree entre las generaciones presentes y futuras un vínculo de confianza y gratitud.

4. Los vicios de la política

En la política, desgraciadamente, junto a las virtudes no faltan los vicios, debidos tanto a la ineptitud personal como a distorsiones en el ambiente y en las instituciones. Es evidente para todos que los vicios de la vida política restan credibilidad a los sistemas en los que ella se ejercita, así como a la autoridad, a las decisiones y a las acciones de las personas que se dedican a ella. Estos vicios, que socavan el ideal de una democracia auténtica, son la vergüenza de la vida pública y ponen en peligro la paz social: la corrupción –en sus múltiples formas de apropiación indebida de bienes públicos o de aprovechamiento de las personas–, la negación del derecho, el incumplimiento de las normas comunitarias, el enriquecimiento ilegal, la justificación del poder mediante la fuerza o con el pretexto arbitrario de la “razón de Estado”, la tendencia a perpetuarse en el poder, la xenofobia y el racismo, el rechazo al cuidado de la Tierra, la explotación ilimitada de los recursos naturales por un beneficio inmediato, el desprecio de los que se han visto obligados a ir al exilio.

5. La buena política promueve la participación de los jóvenes y la confianza en el otro

Cuando el ejercicio del poder político apunta únicamente a proteger los intereses de ciertos individuos privilegiados, el futuro está en peligro y los jóvenes pueden sentirse tentados por la desconfianza, porque se ven condenados a quedar al margen de la sociedad, sin la posibilidad de participar en un proyecto para el futuro. En cambio, cuando la política se traduce, concretamente, en un estímulo de los jóvenes talentos y de las

⁵ Cf. Discurso en la exposición-congreso “Civitas” de Padua: “30giorni” (2002), 5.

vocaciones que quieren realizarse, la paz se propaga en las conciencias y sobre los rostros. Se llega a una confianza dinámica, que significa “yo confío en ti y creo contigo” en la posibilidad de trabajar juntos por el bien común. La política favorece la paz si se realiza, por lo tanto, reconociendo los carismas y las capacidades de cada persona. «¿Hay acaso algo más bello que una mano tendida? Esta ha sido querida por Dios para dar y recibir. Dios no la ha querido para que mate (cf. Gn 4,1ss) o haga sufrir, sino para que cuide y ayude a vivir. Junto con el corazón y la mente, también la mano puede hacerse un instrumento de diálogo»⁶.

Cada uno puede aportar su propia piedra para la construcción de la casa común. La auténtica vida política, fundada en el derecho y en un diálogo leal entre los protagonistas, se renueva con la convicción de que cada mujer, cada hombre y cada generación encierran en sí mismos una promesa que puede liberar nuevas energías relacionales, intelectuales, culturales y espirituales. Una confianza de ese tipo nunca es fácil de realizar porque las relaciones humanas son complejas. En particular, vivimos en estos tiempos en un clima de desconfianza que echa sus raíces en el miedo al otro o al extraño, en la ansiedad de perder beneficios personales y, lamentablemente, se manifiesta también a nivel político, a través de actitudes de clausura o nacionalismos que ponen en cuestión la fraternidad que tanto necesita nuestro mundo globalizado. Hoy más que nunca, nuestras sociedades necesitan “artesanos de la paz” que puedan ser auténticos mensajeros y testigos de Dios Padre que quiere el bien y la felicidad de la familia humana.

6. No a la guerra ni a la estrategia del miedo

Cien años después del fin de la Primera Guerra Mundial, y con el recuerdo de los jóvenes caídos durante aquellos combates y las poblaciones civiles devastadas, conocemos mejor que nunca la terrible enseñanza de las guerras fratricidas, es decir que la paz jamás puede reducirse al simple equilibrio de la fuerza y el miedo. Mantener al otro bajo amenaza significa reducirlo al estado de objeto y negarle la dignidad. Es la razón por la que reafirmamos que el incremento de la intimidación, así como la proliferación incontrolada de las armas son contrarios a la moral y a la búsqueda de una verdadera concordia. El terror ejercido sobre las personas más vulnerables contribuye al exilio de poblaciones enteras en busca de una tierra de paz. No son aceptables los discursos políticos que tienden a culpabilizar a los migrantes de todos los males y a privar a los pobres de la esperanza. En cambio, cabe subrayar que la paz se basa en el respeto de cada persona, independientemente de su historia, en el respeto del derecho

⁶ Benedicto XVI, *Discurso a las Autoridades de Benín* (Cotonou, 19 noviembre 2011).

y del bien común, de la creación que nos ha sido confiada y de la riqueza moral transmitida por las generaciones pasadas.

Asimismo, nuestro pensamiento se dirige de modo particular a los niños que viven en las zonas de conflicto, y a todos los que se esfuerzan para que sus vidas y sus derechos sean protegidos. En el mundo, uno de cada seis niños sufre a causa de la violencia de la guerra y de sus consecuencias, e incluso es reclutado para convertirse en soldado o rehén de grupos armados. El testimonio de cuantos se comprometen en la defensa de la dignidad y el respeto de los niños es sumamente precioso para el futuro de la humanidad.

7. Un gran proyecto de paz

Celebramos en estos días los setenta años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que fue adoptada después del segundo conflicto mundial. Recordamos a este respecto la observación del Papa san Juan XXIII: «Cuando en un hombre surge la conciencia de los propios derechos, es necesario que aflore también la de las propias obligaciones; de forma que aquel que posee determinados derechos tiene asimismo, como expresión de su dignidad, la obligación de exigirlos, mientras los demás tienen el deber de reconocerlos y respetarlos»⁷.

La paz, en efecto, es fruto de un gran proyecto político que se funda en la responsabilidad recíproca y la interdependencia de los seres humanos, pero es también un desafío que exige ser acogido día tras día. La paz es una conversión del corazón y del alma, y es fácil reconocer tres dimensiones inseparables de esta paz interior y comunitaria:

- la paz con nosotros mismos, rechazando la intransigencia, la ira, la impaciencia y –como aconsejaba san Francisco de Sales– teniendo “un poco de dulzura consigo mismo”, para ofrecer “un poco de dulzura a los demás”;
- la paz con el otro: el familiar, el amigo, el extranjero, el pobre, el que sufre...; atreviéndose al encuentro y escuchando el mensaje que lleva consigo;
- la paz con la creación, redescubriendo la grandeza del don de Dios y la parte de responsabilidad que corresponde a cada uno de nosotros, como habitantes del mundo, ciudadanos y artífices del futuro.

La política de la paz –que conoce bien y se hace cargo de las fragilidades humanas– puede recurrir siempre al espíritu del *Magnificat* que María,

⁷ Carta enc. *Pacem in terris* (11 abril 1963), 44.

Madre de Cristo salvador y Reina de la paz, canta en nombre de todos los hombres: «Su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes; [...] acordándose de la misericordia como lo había prometido a nuestros padres en favor de Abrahán y su descendencia por siempre» (Lc 1,50-55).

VI

DISCURSO A LA CURIA ROMANA

(Sala Clementina, 21-12-2018)

*«La noche está avanzada, el día está cerca: dejemos,
pues, las obras de las tinieblas
y pongámonos las armas de la luz» (Rm 13,12).*

Inundados por el gozo y la esperanza que brillan en la faz del Niño divino, nos reunimos nuevamente este año para expresarnos las felicitaciones navideñas, con el corazón puesto en las dificultades y alegrías del mundo y de la Iglesia.

Os deseo sinceramente una santa Navidad a vosotros, a vuestros colaboradores, a todas las personas que prestan servicio en la Curia, a los Representantes pontificios y a los colaboradores de las nunciaturas. Y deseo agradeceros vuestra dedicación diaria al servicio de la Santa Sede, de la Iglesia y del Sucesor de Pedro. Muchas gracias.

Permitidme también darle una cálida bienvenida al nuevo Sustituto de la Secretaría de Estado, Mons. Edgar Peña Parra, que el pasado 15 de octubre comenzó su delicado e importante servicio. Su origen venezolano refleja la catolicidad de la Iglesia y la necesidad de abrir cada vez más el horizonte hasta abarcar los confines de la tierra. Bienvenido, Excelencia, y buen trabajo.

La Navidad es la fiesta que nos llena de alegría y nos da la seguridad de que ningún pecado es más grande que la misericordia de Dios y que ningún acto humano puede impedir que el amanecer de la *luz divina* nazca y renazca en el corazón de los hombres. Es la fiesta que nos invita a renovar el compromiso evangélico *de anunciar a Cristo, Salvador del mundo y luz del universo*. Porque si «Cristo, “santo, inocente, inmaculado” (Hb 7,26), no conoció el pecado (cf. 2 Co 5,21), sino que vino únicamente a expiar los pecados del pueblo (cf. Hb 2,17), la Iglesia encierra en su propio seno a pecadores, y siendo al mismo tiempo santa e inmaculada y necesi-

tada de purificación, avanza continuamente por la senda de la penitencia y de la renovación. La Iglesia “va peregrinando entre las persecuciones del mundo y los consuelos de Dios” –entre las persecuciones del espíritu mundano y las consolaciones del Espíritu de Dios– anunciando la cruz del Señor hasta que venga (cf. *1 Co* 11,26). Está fortalecida, con la virtud del Señor resucitado, para triunfar con paciencia y caridad de sus aflicciones y dificultades, tanto internas como externas, y revelar al mundo fielmente su misterio, aunque sea entre penumbras, hasta que se manifieste en todo el esplendor al final de los tiempos» (Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, 8).

Apoyándonos en la firme convicción de que la luz es siempre más fuerte que la oscuridad, me gustaría reflexionar con vosotros sobre la luz que une la Navidad –es decir, la primera venida en humildad– a la Parusía –segunda venida en esplendor– y nos confirma en la esperanza que nunca defrauda. Esa esperanza de la que depende la vida de cada uno de nosotros y toda la historia de la Iglesia y del mundo. Sería fea una Iglesia sin esperanza.

Jesús, en realidad, nace en una situación sociopolítica y religiosa llena de tensión, agitación y oscuridad. Su nacimiento, por una parte esperado y por otra rechazado, resume la *lógica divina* que no se detiene ante el mal, sino que lo transforma radical y gradualmente en bien, y también la *lógica maligna* que transforma incluso el bien en mal para postrar a la humanidad en la desesperación y en la oscuridad: «La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió» (*Jn* 1,5).

Sin embargo, la Navidad nos recuerda cada año que la salvación de Dios, dada gratuitamente a toda la humanidad, a la Iglesia y en particular a nosotros, personas consagradas, no actúa sin nuestra voluntad, sin nuestra cooperación, sin nuestra libertad, sin nuestro esfuerzo diario. La salvación es un don, esto es verdad, pero un don que hay que acoger, custodiar y hacer fructificar (cf. *Mt* 25,14-30). Por lo tanto, para el cristiano en general, y en particular para nosotros, el ser ungidos, consagrados por el Señor no significa comportarnos como un grupo de personas privilegiadas que creen que tienen a Dios en el bolsillo, sino como personas que saben que son amadas por el Señor a pesar de ser pecadores e indignos. En efecto, los consagrados no son más que servidores en la viña del Señor que deben dar, a su debido tiempo, la cosecha y lo obtenido al Dueño de la viña (cf. *Mt* 20,1-16).

La Biblia y la historia de la Iglesia nos enseñan que muchas veces, incluso los elegidos, andando en el camino, empiezan a pensar, a creerse y a comportarse como dueños de la salvación y no como beneficiarios, como controladores de los misterios de Dios y no como humildes distribuidores, como aduaneros de Dios y no como servidores del rebaño que se les ha confiado.

Muchas veces –por un celo excesivo y mal orientado– en lugar de seguir a Dios nos ponemos delante de él, como Pedro, que criticó al Maestro y mereció el reproche más severo que Cristo nunca dirigió a una persona: «¡Ponte detrás de mí, Satanás! ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios!» (Mc 8,33).

Queridos hermanos y hermanas:

Este año, en el mundo turbulento, la barca de la Iglesia ha vivido y vive momentos de dificultad, y ha sido embestida por tormentas y huracanes. Muchos se han dirigido al Maestro, que aparentemente duerme, para preguntarle: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?» (Mc 4,38); otros, aturcidos por las noticias comenzaron a perder la confianza en ella y a abandonarla; otros, por miedo, por intereses, por un fin ulterior, han tratado de golpear su cuerpo aumentando sus heridas; otros no ocultan su deleite al verla zarandeada; muchos otros, sin embargo, siguen aferrándose a ella con la certeza de que «el poder del infierno no la derrotará» (Mt 16,18).

Mientras tanto, la Esposa de Cristo continúa su peregrinación *en medio de alegrías y aflicciones, en medio de éxitos y dificultades, externas e internas*. Ciertamente, las dificultades internas siguen siendo siempre las más dolorosas y más destructivas.

Las aflicciones

Son muchas las aflicciones: cuántos inmigrantes –obligados a abandonar sus países de origen y arriesgar sus vidas– hallan la muerte, o sobreviven pero se encuentran con las puertas cerradas y sus hermanos de humanidad entregados a las conquistas políticas y de poder. Cuánto miedo y prejuicio. Cuántas personas y cuántos niños mueren cada día por la falta de agua, alimentos y medicinas. Cuánta pobreza y miseria. Cuánta violencia contra los débiles y contra las mujeres. Cuántos escenarios de guerras, declaradas y no declaradas. Cuánta sangre inocente se derrama cada día. Cuánta inhumanidad y brutalidad nos rodean por todas partes. Cuántas personas son sistemáticamente torturadas todavía hoy en las comisarías de policía, en las cárceles y en los campos de refugiados en diferentes lugares del mundo.

Vivimos también, en realidad, una nueva era de *mártires*. Parece que la persecución cruel y atroz del imperio romano no tiene fin. Continuamente nacen nuevos Nerones para oprimir a los creyentes, solo por su fe en Cristo. Nuevos grupos extremistas se multiplican, tomando como punto de mira a iglesias, lugares de culto, ministros y simples fieles. Viejos y nuevos

círculos y conciliábulos viven alimentándose del odio y la hostilidad hacia Cristo, la Iglesia y los creyentes. Cuántos cristianos, en tantas partes del mundo, viven todavía hoy bajo el peso de la persecución, la marginación, la discriminación y la injusticia. Sin embargo, siguen abrazando valientemente la muerte para no negar a Cristo. Qué difícil es vivir hoy libremente la fe en tantas partes del mundo donde no hay libertad religiosa y libertad de conciencia.

Por otro lado, el ejemplo heroico de los mártires y de numerosos *buenos samaritanos*, es decir, de los jóvenes, de las familias, de los movimientos caritativos y de voluntariado, y de muchas personas fieles y consagradas, no nos hace olvidar, sin embargo, el antitestimonio y los escándalos de algunos hijos y ministros de la Iglesia.

Me limito aquí solo a las dos heridas de los abusos y de la infidelidad.

Desde hace varios años, la Iglesia se está comprometiendo seriamente por erradicar el mal de los *abusos*, que grita la venganza del Señor, del Dios que nunca olvida el sufrimiento experimentado por muchos menores a causa de los clérigos y personas consagradas: abusos de poder, de conciencia y sexuales.

Pensando en este tema doloroso me vino a la mente la figura del rey David, un «ungido del Señor» (cf. 1 S 16,13 - 2 S 11-12). Él, de cuyo linaje deriva el *Niño divino* –llamado también el “*hijo de David*”–, a pesar de ser un elegido, rey y ungido por el Señor, cometió un triple pecado, es decir, tres graves abusos a la vez: abuso sexual, de poder y de conciencia. Tres abusos distintos, que sin embargo convergen y se superponen.

La historia comienza –como sabemos– cuando el rey, siendo un guerrero experto, se quedó holgazaneando en casa en vez de ir a la batalla en medio del pueblo de Dios. David se aprovecha, para su conveniencia y su interés, de ser el rey (abuso de poder). El ungido, abandonándose a la comodidad, comienza un irrefrenable declive moral y de conciencia. Y es precisamente en este contexto que él, desde la terraza del palacio, ve a Betsabé, mujer de Urías, el hitita, mientras se bañaba y se siente atraído (cf. 2 S 11). Manda llamarla y se une a ella (otro abuso de poder, más abuso sexual). Así, abusa de una mujer casada y sola, y para cubrir su pecado, llama a Urías e intenta sin conseguirlo convencerlo de que pase la noche con su mujer. Y, posteriormente, ordena al jefe del ejército que exponga a Urías a una muerte segura en la batalla (otro abuso de poder, más abuso de conciencia). La cadena del pecado se alarga como una mancha de aceite y rápidamente se convierte en una red de corrupción. Él se quedó holgazaneando en casa.

De las chispas de la pereza y de la lujuria, y del “*bajar la guardia*” comienza la cadena diabólica de pecados graves: adulterio, mentira y homi-

cidio. Presumiendo que al ser rey puede hacer todo y obtener todo, David también trata de engañar al marido de Betsabé, a la gente, a sí mismo e incluso a Dios. El rey descuida su relación con Dios, infringe los mandamientos divinos, daña su propia integridad moral sin siquiera sentirse culpable. *El ungido seguía ejerciendo su misión como si nada hubiera pasado*. Lo único que le importaba era salvaguardar su imagen y su apariencia. «Porque quienes sienten que no cometen faltas graves contra la Ley de Dios, pueden descuidarse en una especie de atontamiento o adormecimiento. Como no encuentran algo grave que reprocharse, no advierten esa tibieza que poco a poco se va apoderando de su vida espiritual y terminan desgastándose y corrompiéndose» (Exhort. ap. *Gaudete et exsultate*, 164). De pecadores acaban convirtiéndose en corruptos.

También hoy hay muchos “ungidos del Señor”, hombres consagrados, que abusan de los débiles, valiéndose de su poder moral y de la persuasión. Cometan abominaciones y siguen ejerciendo su ministerio como si nada hubiera sucedido; no temen a Dios ni a su juicio, solo temen ser descubiertos y desenmascarados. Ministros que desgarran el cuerpo de la Iglesia, causando escándalo y desacreditando la misión salvífica de la Iglesia y los sacrificios de muchos de sus hermanos.

También hoy, queridos hermanos y hermanas, muchos David, sin pestañear, entran en la red de corrupción, traicionan a Dios, sus mandamientos, su propia vocación, la Iglesia, el pueblo de Dios y la confianza de los pequeños y sus familiares. A menudo, detrás de su gran amabilidad, su labor impecable y su rostro angelical, ocultan descaradamente a un lobo atroz listo para devorar a las almas inocentes.

Los pecados y crímenes de las personas consagradas adquieren un tinte todavía más oscuro de infidelidad, de vergüenza, y deforman el rostro de la Iglesia socavando su credibilidad. En efecto, también la Iglesia, junto con sus hijos fieles, es víctima de estas infidelidades y de estos verdaderos y propios “*delitos de malversación*”.

Queridos hermanos y hermanas:

Está claro que, ante estas abominaciones, la Iglesia no se cansará de hacer todo lo necesario para llevar ante la justicia a *cualquiera* que haya cometido tales crímenes. La Iglesia nunca intentará encubrir o subestimar ningún caso. Es innegable que algunos responsables, en el pasado, por ligereza, por incredulidad, por falta de preparación, por inexperiencia –tenemos que juzgar el pasado con la hermenéutica del pasado– o por superficialidad espiritual y humana han tratado muchos casos sin la debida seriedad y rapidez. Esto nunca debe volver a suceder. Esta es la elección y la decisión de toda la Iglesia.

En el próximo mes de febrero, la Iglesia reiterará su firme voluntad de continuar, con toda su fuerza, en el camino de la purificación. La Iglesia se cuestionará, valiéndose también de expertos, sobre cómo proteger a los niños; cómo evitar tales desventuras, cómo tratar y reintegrar a las víctimas; cómo fortalecer la formación en los seminarios. Se buscará transformar los errores cometidos en oportunidades para erradicar este flagelo no solo del cuerpo de la Iglesia sino también de la sociedad. De hecho, *si esta gravísima desgracia ha golpeado algunos ministros consagrados, la pregunta es: ¿Cuánto podría ser profunda en nuestra sociedad y en nuestras familias?* Por eso, la Iglesia no se limitará a curarse a sí misma, sino que tratará de afrontar este mal que causa la muerte lenta de tantas personas, a nivel moral, psicológico y humano.

Queridos hermanos y hermanas:

Hablando de esta herida, algunos dentro de la Iglesia, se alzan contra ciertos *agentes de la comunicación*, acusándolos de ignorar la gran mayoría de los casos de abusos, que no son cometidos por ministros de la Iglesia –las estadísticas hablan de más del 95%–, y acusándolos de querer dar de forma intencional una imagen falsa, como si este mal golpeará solo a la Iglesia Católica. En cambio, me gustaría agradecer sinceramente a los trabajadores de los *medios* que han sido honestos y objetivos y que han tratado de desenmascarar a estos lobos y de dar voz a las víctimas. Incluso si se tratase solo de un caso de abuso –que ya es una monstruosidad por sí mismo– la Iglesia pide que no se guarde silencio y salga a la luz de forma objetiva, porque el mayor escándalo en esta materia es encubrir la verdad.

Todos recordamos que fue solo a través del encuentro con el profeta Natán como David entendió la gravedad de su pecado. Hoy necesitamos nuevos Natán que ayuden a muchos David a despertarse de su vida hipócrita y perversa. Por favor, ayudemos a la santa Madre Iglesia en su difícil tarea, que es reconocer los casos verdaderos, distinguiéndolos de los falsos, las acusaciones de las calumnias, los rencores de las insinuaciones, los rumores de las difamaciones. Una tarea muy difícil porque los verdaderos culpables saben esconderse tan bien que muchas esposas, madres y hermanas no pueden descubrirlos entre las personas más cercanas: esposos, padrinos, abuelos, tíos, hermanos, vecinos, maestros... Incluso las víctimas, bien elegidas por sus depredadores, a menudo prefieren el silencio e incluso, vencidas por el miedo, se ven sometidas a la vergüenza y al terror de ser abandonadas.

Y a los que abusan de los menores querría decirles: convertíos y entregaos a la justicia humana, y preparaos a la justicia divina, recordando las palabras de Cristo: «Al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgasen una piedra de molino al cuello

y lo arrojasen al fondo del mar. ¡Ay del mundo por los escándalos! Es inevitable que sucedan escándalos, ¡pero ay del hombre por el que viene el escándalo!» (Mt 18,6-7).

Queridos hermanos y hermanas:

Ahora permitidme hablar también de otra *aflicción*, a saber, la *infielidad* de quienes traicionan su vocación, su juramento, su misión, su consagración a Dios y a la Iglesia; aquellos que se esconden detrás de las buenas intenciones para apuñalar a sus hermanos y sembrar la discordia, la división y el desconcierto; personas que siempre encuentran justificaciones, incluso lógicas, incluso espirituales, para seguir recorriendo sin obstáculos el camino de la perdición.

Y esto no es nada nuevo en la historia de la Iglesia. San Agustín, hablando del trigo bueno y de la cizaña, afirma: «¿Pensáis, hermanos, que la cizaña no sube a las cátedras episcopales? ¿Pensáis que está abajo y no arriba? Ojalá no seamos cizaña. [...] En las cátedras episcopales hay trigo y hay cizaña; y en las comunidades de fieles hay trigo y hay cizaña» (*Sermo* 73, 4: *PL* 38, 472).

Estas palabras de san Agustín nos exhortan a recordar el proverbio: «El camino del infierno está lleno de buenas intenciones»; y nos ayudan a comprender que el Tentador, el Gran Acusador, es el que divide, siembra la discordia, insinúa la enemistad, persuade a los hijos y los lleva a dudar.

En realidad, las treinta monedas de plata están casi siempre detrás de estos sembradores de cizaña. Aquí la figura de David nos lleva a la de Judas el Iscariote, otro elegido por el Señor que vende y entrega a su maestro a la muerte. David el pecador y Judas Iscariote siempre estarán presentes en la Iglesia, ya que representan la debilidad que forma parte de nuestro ser humano. Son iconos de los pecados y de los crímenes cometidos por personas elegidas y consagradas. Iguales en la gravedad del pecado, sin embargo, se distinguen en la conversión. David se arrepintió, confiando en la misericordia de Dios, mientras que Judas se suicidó.

Para hacer resplandecer la luz de Cristo, todos tenemos el deber de combatir cualquier *corrupción espiritual*, que «es peor que la caída de un pecador, porque se trata de una ceguera cómoda y autosuficiente donde todo termina pareciendo lícito: el engaño, la calumnia, el egoísmo y tantas formas sutiles de *autorreferencialidad*, ya que «el mismo Satanás se disfrazaba de ángel de luz» (2 Co 11,14). Así acabó sus días Salomón, mientras el gran pecador David supo remontar su miseria» (Exhort. ap. *Gaudete et exultate*, 165).

Las alegrías

Pasamos a las alegrías. Han sido numerosas este año, por ejemplo la feliz culminación del Sínodo dedicado a los jóvenes, de los que hablaba el Cardenal Decano. Los pasos que se han dado hasta ahora en la reforma de la Curia. Muchos se preguntan: ¿Cuándo terminará? Jamás terminará, pero los pasos son buenos. Como pueden ser: los trabajos de clarificación y transparencia en la economía; los encomiables esfuerzos realizados por la Oficina del Auditor General y del AIF; los buenos resultados logrados por el IOR; la nueva Ley del Estado de la Ciudad del Vaticano; el Decreto sobre el trabajo en el Vaticano, y tantos otros logros menos visibles. Recordamos, entre las alegrías, los nuevos beatos y santos que son las “*pie-dras preciosas*” que adornan el rostro de la Iglesia e irradian esperanza, fe y luz al mundo. Es necesario mencionar aquí los diecinueve mártires de Argelia: «Diecinueve vidas entregadas por Cristo, por su evangelio y por el pueblo argelino... modelos de santidad común, la santidad de la “puerta de al lado”» (Thomas Georgeon, *Nel segno della fraternità: L'Osservatore Romano*, 8 diciembre 2018, p. 6); el elevado número de fieles que reciben el bautismo cada año y renuevan la juventud de la Iglesia como una madre siempre fecunda, y los numerosos hijos que regresan a casa y abrazan de nuevo la fe y la vida cristiana; familias y padres que viven seriamente la fe y la transmiten diariamente a sus hijos a través de la alegría de su amor (cf. Exhort. ap. postsin. *Amoris laetitia*, 259-290); el testimonio de muchos jóvenes que valientemente eligen la vida consagrada y el sacerdocio.

Un gran motivo de alegría es también el gran número de personas consagradas, de obispos y sacerdotes, que viven diariamente su vocación en fidelidad, silencio, santidad y abnegación. Son personas que iluminan la oscuridad de la humanidad con su testimonio de fe, amor y caridad. Personas que trabajan pacientemente por amor a Cristo y a su Evangelio, en favor de los pobres, los oprimidos y los últimos, sin tratar de aparecer en las primeras páginas de los periódicos o de ocupar los primeros puestos. Personas que, abandonando todo y ofreciendo sus vidas, llevan la luz de la fe allí donde Cristo está abandonado, sediento, hambriento, encarcelado y desnudo (cf. *Mt* 25,31-46). Y pienso especialmente en los numerosos párrocos que diariamente ofrecen un buen ejemplo al pueblo de Dios, sacerdotes cercanos a las familias, que conocen los nombres de todos y viven su vida con sencillez, fe, celo, santidad y caridad. Personas olvidadas por los medios de comunicación pero sin las cuales reinaría la oscuridad.

Queridos hermanos y hermanas:

Cuando hablaba de la luz, de las aflicciones, de David y de Judas, quise evidenciar el valor de la conciencia, que debe transformarse en un deber

de vigilancia y de protección de quienes ejercen el servicio del gobierno en las estructuras de la vida eclesial y consagrada. En realidad, la fortaleza de cualquier institución no reside en la perfección de los hombres que la forman (esto es imposible), sino en su voluntad de purificarse continuamente; en su habilidad para reconocer humildemente los errores y corregirlos; en su capacidad para levantarse de las caídas; en ver la luz de la Navidad que comienza en el pesebre de Belén, recorre la historia y llega a la Parusía.

Por lo tanto, nuestro corazón necesita abrirse a la verdadera luz, Jesucristo: la luz que puede iluminar la vida y transformar nuestra oscuridad en luz; la luz del bien que vence al mal; la luz del amor que vence al odio; la luz de la vida que derrota a la muerte; la luz divina que transforma todo y a todos en luz; la luz de nuestro Dios: pobre y rico, misericordioso y justo, presente y oculto, pequeño y grande.

Recordamos las maravillosas palabras de san Macario el Grande, padre del desierto egipcio del siglo IV que, hablando de la Navidad, afirma: «Dios se hace pequeño. Lo inaccesible e increado, en su bondad infinita e inimaginable, ha tomado cuerpo y se ha hecho pequeño. En su bondad descendió de su gloria. Nadie en el cielo y en la tierra puede entender la grandeza de Dios y nadie en el cielo y en la tierra puede entender cómo Dios se hace pobre y pequeño para los pobres y los pequeños. Igual que su grandeza es incomprendible, también lo es su pequeñez» (cf. *Homilias IV*, 9-10; XXXII, 7: en *Spirito e fuoco. Omelie spirituali*. Colección II, Qiqajon-Bose, Magnano 1995, pp.88-89.332-333).

Recordemos que la Navidad es la fiesta del «gran Dios que se hace pequeño y en su pequeñez no deja de ser grande. Y en esta dialéctica, lo grande es pequeño: está la ternura de Dios. Esa palabra que la mundanidad desea siempre quitar del diccionario: ternura. El Dios grande que se hace pequeño, que es grande y sigue haciéndose pequeño» (*Homilía en Santa Marta*, 14 diciembre 2017; *Homilía en Santa Marta*, 25 abril 2013).

La Navidad nos da cada año la certeza de que la luz de Dios seguirá brillando a pesar de nuestra miseria humana; la certeza de que la Iglesia saldrá de estas tribulaciones aún más bella, purificada y espléndida. Porque, todos los pecados, las caídas y el mal cometidos por algunos hijos de la Iglesia nunca pueden oscurecer la belleza de su rostro, es más, nos ofrecen la prueba cierta de que su fuerza no está en nosotros, sino que está sobre todo en *Cristo Jesús, Salvador del mundo y Luz del universo*, que la ama y dio su vida por ella, su esposa. La Navidad es una manifestación de que los graves males cometidos por algunos nunca ocultarán todo el bien que la Iglesia realiza gratuitamente en el mundo. La Navidad nos da la certeza de que la verdadera fuerza de la Iglesia y de nuestro trabajo diario, a menudo oculto –como el de la Curia, donde hay santos–, reside en el

Espíritu Santo, que la guía y protege a través de los siglos, transformando incluso los pecados en ocasiones de perdón, las caídas en ocasiones de renovación, el mal en ocasión de purificación y victoria.

Muchas gracias y Feliz Navidad a todos.

[Bendición]

También este año me gustaría dejaros un pensamiento. Es un clásico: *el Compendio de la teología ascética y mística de Tanqueray*, pero en la reciente edición elaborada por el Obispo Libanori, Obispo auxiliar de Roma, y por el Padre Forlai, padre espiritual del Seminario de Roma. Creo que es bueno. No leedlo del principio al fin, sino buscad en el índice esa virtud, esa actitud, ese argumento... Nos hará bien, para la reforma de cada uno de nosotros y para la reforma de la Iglesia. Es para vosotros.

VII

HOMILÍA EN LA MISA DE NOCHEBUENA

(Basilica Vaticana, 24-12-2018)

José, con María su esposa, subió «a la ciudad de David, que se llama Belén» (Lc 2,4). Esta noche, también nosotros *subimos a Belén* para descubrir el misterio de la Navidad.

1. *Belén*: el nombre significa *casa del pan*. En esta “casa” el Señor convoca hoy a la humanidad. Él sabe que necesitamos alimentarnos para vivir. Pero sabe también que los alimentos del mundo no sacian el corazón. En la Escritura, el pecado original de la humanidad está asociado precisamente con tomar alimento: «tomó de su fruto y comió», dice el libro del Génesis (3,6). Tomó y comió. El hombre se convierte en ávido y voraz. Parece que el tener, el acumular cosas es para muchos el sentido de la vida. Una insaciable codicia atraviesa la historia humana, hasta las paradojas de hoy, cuando unos pocos banquetean espléndidamente y muchos no tienen pan para vivir.

Belén es el punto de inflexión para cambiar el curso de la historia. Allí, Dios, en la *casa del pan*, nace en un *pesebre*. Como si nos dijera: Aquí estoy para vosotros, como vuestro alimento. No toma, sino que ofrece el alimento; no da algo, sino que se da él mismo. En Belén descubrimos que Dios no es alguien que toma la vida, sino aquel que da la vida. Al hombre, acostumbrado desde los orígenes a tomar y comer, Jesús le dice: «Tomad, comed: esto es mi cuerpo» (Mt 26,26). El cuerpecito del Niño de Belén pro-

pone un modelo de vida nuevo: no devorar y acaparar, sino compartir y dar. Dios se hace pequeño para ser nuestro alimento. Nutriéndonos de él, Pan de Vida, podemos *renacer en el amor* y romper la espiral de la aidez y la codicia. Desde la “casa del pan”, Jesús lleva de nuevo al hombre a casa, para que se convierta en un familiar de su Dios y en un hermano de su prójimo. Ante el pesebre, comprendemos que lo que alimenta la vida no son los bienes, sino el amor; no es la voracidad, sino la caridad; no es la abundancia ostentosa, sino la sencillez que se ha de preservar.

El Señor sabe que necesitamos alimentarnos todos los días. Por eso se ha ofrecido a nosotros todos los días de su vida, desde el pesebre de Belén al cenáculo de Jerusalén. Y todavía hoy, en el altar, se hace pan partido para nosotros: llama a nuestra puerta para entrar y cenar con nosotros (cf. *Ap* 3,20). En Navidad recibimos en la tierra a Jesús, Pan del cielo: es un alimento que no caduca nunca, sino que nos permite saborear ya desde ahora la vida eterna.

En Belén descubrimos que la vida de Dios corre por las venas de la humanidad. Si la acogemos, la historia cambia a partir de cada uno de nosotros. Porque cuando Jesús cambia el corazón, el centro de la vida ya no es mi yo hambriento y egoísta, sino él, que nace y vive por amor. Al estar llamados esta noche a subir a Belén, casa del pan, preguntémonos: ¿Cuál es el alimento de mi vida, del que no puedo prescindir?, ¿es el Señor o es otro? Después, entrando en la gruta, individuando en la tierna pobreza del Niño una nueva fragancia de vida, la de la sencillez, preguntémonos: ¿Necesito verdaderamente tantas cosas, tantas recetas complicadas para vivir? ¿Soy capaz de prescindir de tantos complementos superfluos, para elegir una vida más sencilla? En Belén, junto a Jesús, vemos gente que ha caminado, como María, José y los pastores. Jesús es el Pan del camino. No le gustan las digestiones pesadas, largas y sedentarias, sino que nos pide levantarnos rápidamente de la mesa para servir, como panes partidos por los demás. Preguntémonos: En Navidad, ¿parto mi pan con el que no lo tiene?

2. Después de Belén casa de pan, reflexionemos sobre Belén *ciudad de David*. Allí David, que era un joven pastor, fue elegido por Dios para ser pastor y guía de su pueblo. En Navidad, en la ciudad de David, los que acogen a Jesús son precisamente los pastores. En aquella noche –dice el Evangelio– «se llenaron de gran temor» (*Lc* 2,9), pero el ángel les dijo: «No temáis» (v. 10). Resuena muchas veces en el Evangelio este *no temáis*: parece el estribillo de Dios que busca al hombre. Porque el hombre, desde los orígenes, también a causa del pecado, tiene miedo de Dios: «me dio miedo [...] y me escondí» (*Gn* 3,10), dice Adán después del pecado. Belén es el remedio al miedo, porque a pesar del “no” del hombre, allí Dios dice siempre “sí”: será para siempre Dios con nosotros. Y para que su presencia no inspire miedo, se hace un niño tierno. *No temáis*: no se lo dice a los

santos, sino a los pastores, gente sencilla que en aquel tiempo no se distinguía precisamente por la finura y la devoción. El Hijo de David nace entre pastores para decirnos que nadie estará jamás solo; tenemos un Pastor que vence nuestros miedos y nos ama a todos, sin excepción.

Los pastores de Belén nos dicen también cómo ir al encuentro del Señor. Ellos velan por la noche: no duermen, sino que hacen lo que Jesús tantas veces nos pedirá: *velar* (cf. *Mt* 25,13; *Mc* 13,35; *Lc* 21,36). Permanecen vigilantes, esperan despiertos en la oscuridad, y Dios «los envolvió de claridad» (*Lc* 2,9). Esto vale también para nosotros. Nuestra vida puede ser una *espera*, que también en las noches de los problemas se confía al Señor y lo desea; entonces recibirá su luz. Pero también puede ser una *pretensión*, en la que cuentan solo las propias fuerzas y los propios medios; sin embargo, en este caso el corazón permanece cerrado a la luz de Dios. Al Señor le gusta que lo esperen y no es posible esperarlo en el sofá, durmiendo. De hecho, los pastores se mueven: «fueron corriendo», dice el texto (v. 16). No se quedan quietos como quien cree que ha llegado a la meta y no necesita nada, sino que van, dejan el rebaño sin custodia, se arriesgan por Dios. Y después de haber visto a Jesús, aunque no eran expertos en el hablar, salen a anunciarlo, tanto que «todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores» (v. 18).

Esperar despiertos, ir, arriesgar, comunicar la belleza: son *gestos de amor*. El buen Pastor, que en Navidad viene para dar la vida a las ovejas, en Pascua le preguntará a Pedro, y en él a todos nosotros, la cuestión final: «¿Me amas?» (*Jn* 21,15). De la respuesta dependerá el futuro del rebaño. Esta noche estamos llamados a responder, a decirle también nosotros: “Te amo”. La respuesta de cada uno es esencial para todo el rebaño.

«Vayamos, pues, a Belén» (*Lc* 2,15): así lo dijeron y lo hicieron los pastores. También nosotros, Señor, queremos ir a Belén. El camino, también hoy, es en subida: se debe superar la cima del egoísmo, es necesario no resbalar en los barrancos de la mundanidad y del consumismo. Quiero llegar a Belén, Señor, porque es allí donde me esperas. Y darme cuenta de que tú, recostado en un pesebre, eres *el pan de mi vida*. Necesito la fragancia tierna de tu amor para ser, yo también, pan partido para el mundo. Tómame sobre tus hombros, buen Pastor: si me amas, yo también podré amar y tomar de la mano a los hermanos. Entonces será Navidad, cuando podré decirte: “Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te amo” (cf. *Jn* 21,17).

ÍNDICE GENERAL

Páginas

EL ARZOBISPO

Mensajes

Adviento: Caminar atentos, vigilantes y esperanzados	1
40 años de la Constitución	3
La “Humanae Vitae”, un mensaje importante y actual	5
La Navidad, acontecimiento de gracia y amor de Dios	6
Feliz año de esperanza y paz	8

Decretos

Decreto por el que se desacraliza la Iglesia de la Granja de Pinilla de Arlanza	11
Decreto por el que se prorroga el tiempo del presente Consejo Presbiteral	12

Agenda del Sr. Arzobispo

Agenda del mes de diciembre	13
-----------------------------------	----

Visita Pastoral

Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Ibeas de Juarros	15
Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Pampliega	17
Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Sasamón	18

CURIA
DIOCESANA

Vicaría de Pastoral

Relación de confirmados durante el año 2018	20
---	----

Vicaría para Asuntos Económicos

Presupuesto económico para el Ejercicio 2019	22
Retribución de los sacerdotes para el año 2019	24
Tabla de aportación de los sacerdotes al Fondo de Sustentación durante el año 2019	25

Tabla de aportación del Fondo de Sustentación a los sacerdotes durante el año 2019	26
---	----

Secretaría General

Nombramientos	27
Boletín Oficial del Arzobispado	27
Profesión temporal en las Trinitarias	28
En la Paz del Señor: Rvdo. D. José Gonzalez Vallejo	29

SECCION
PASTORAL
E INFORMACION

Consejo Diocesano de Pastoral

Crónica de la 3.ª Sesión del Consejo Diocesano ...	30
--	----

Consejo Presbiteral

Crónica de la Sesión Ordinaria	34
--------------------------------------	----

Delegación de Medios de Comunicación

Noticias diocesanas	37
---------------------------	----

COMUNICADOS
ECLESIALES

Conferencia Episcopal

Dirección en Internet: www.conferenciaepiscopal.es	64
Mensaje para la Fiesta de la Sagrada Familia	64

Santo Padre

Dirección en Internet: w2.vatican.va	68
Discurso al Colegio internacional del Gesù de Roma	68
Discurso a los Mercedarios	72
Homilía en la Fiesta de Nuestra Señora de Gua- dalupe	74
Mensaje para la 52 Jornada Mundial de la Paz ...	77
Discurso a la Curia Romana con motivo de la Navidad	82
Homilía en la Misa de Nochebuena	91

Fotocomposición: Rico Adrados, S.L.

Imprime: Rico Adrados, S.L.

Depósito legal: BU-90. – 1967

ISSN: 1885-2033

